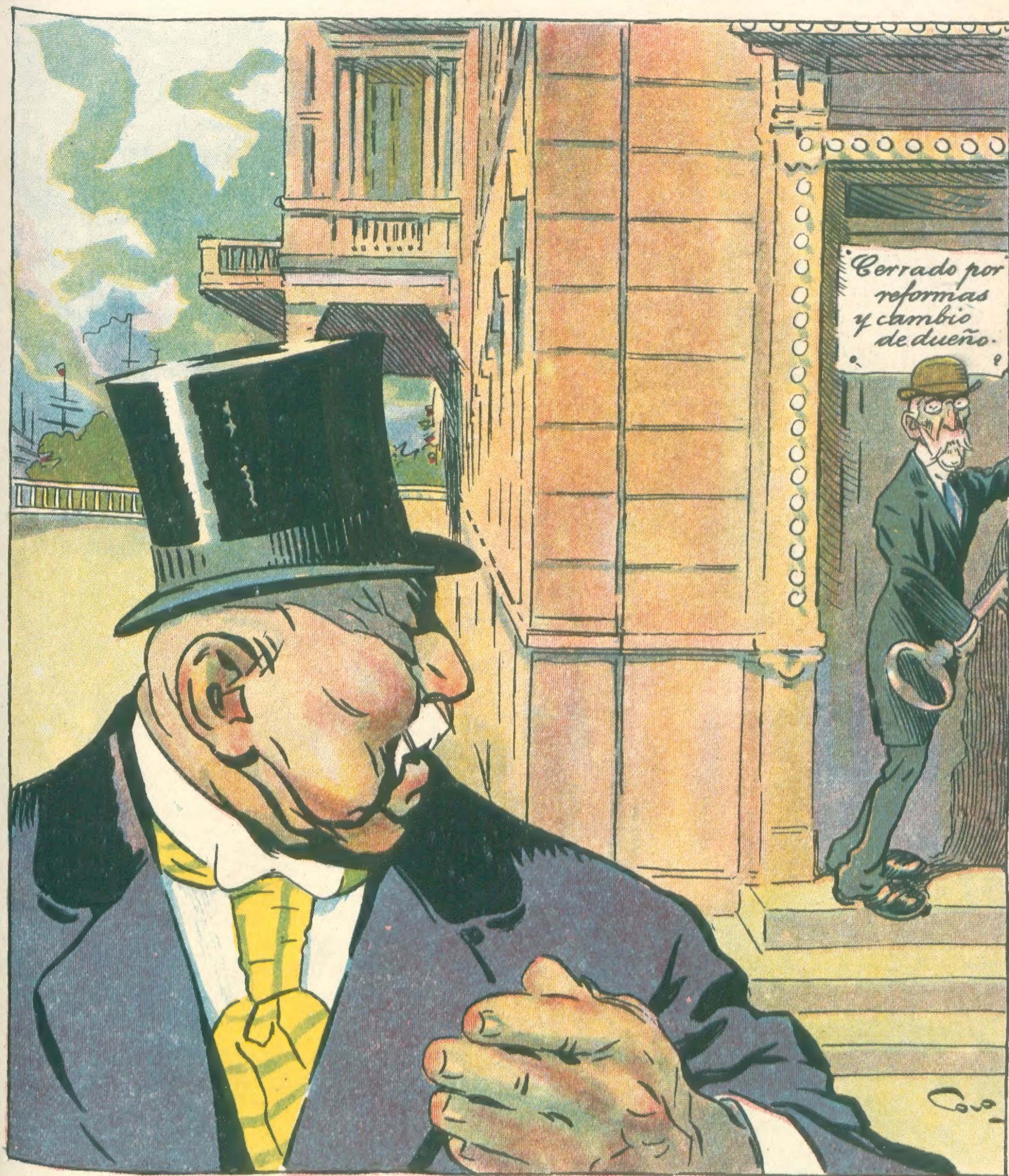
FRAY MOCHO

Año V — BUENOS AIRES, 6 DE OCTUBRE DE 1916 — N. 232

LA CASA ROSADA



—Cierra y vámonos.

La juventud del genio

Al leer las biografías de los grandes hombres se encuentra que en la mayor parte la razón determinante de su dirección creadora se halla,

de curarse una úlcera que le salió en una mano, le condujo al estudio de la Medicina.

En otros casos, el efecto de la impresión mues-



provocó el genio, pero fué la ocasión para que se revelase. Darwin estaba predispuesto desde luego para las grandes síntesis naturales; pero el punto de partida de sus creaciones fué un viaje, cuyo deseo le fué sugerido por la lectura de un libro de viajes alrededor del mundo; Herschell estaba preparado para ser lo que fué; pero el haber visto el cielo con un telescopio a los veintiún años, fué lo que le indujo a fabricar otro mejor por sí mismo; Lalande, que componía a los diez años dramas y novelas, aspirando a ser un abogado elocuente, sintió la pasión astronómica cuando le hicieron observar el gran eclipse de 1748, a los dieciseis años, y desde entonces se convirtió en el gran Lalande; Boherave estaba destinado al sacerdocio, y sólo el deseo

después de los treinta años; así Caxton no hizo hasta después de cuarenta años sus descubrimientos de tipografía; así Lacordaire, en quien la primera confesión produjo tanto efecto que se puso a predicar con extraña elocuencia a los siete años, sintiendo renovado a los doce su fervor en la primera comunión, se decidió a los veinte por el sacerdocio, abandonando la abogacía; así Berlioz, que a los doce años había compuesto una pastoral y que a los catorce se sintió de nuevo enamorado de la música, no empezó a odiar todo lo que de la música le apartaba, sino después de haber oído "Las Danaides" a los diecisiete años. En todos estos casos, la influencia estaba latente desde antes de la pubertad.





20
CENTAVOS





Victor



La juventud del genio

Al leer las biografías de los grandes hombres se encuentra que en la mayor parte la razón determinante de su dirección creadora se halla, en la primera juventud, en la combinación de una fortísima emoción con el momento de la pubertad; así Segantini, simple pastor, ve morir a los doce años a una niña, cuya madre se desespera por no poder conservar su imagen, y pinta su retrato, revelando su genio pictórico; así Stuart Mill, impresionado a los doce años por la lectura de algunas páginas de la "Historia de la India" de su padre, descubre su pasión por indagaciones históricas y económicas; así Arago deja los estudios literarios al ponerse en contacto con un oficial de ingenieros que le habla de las ciencias matemáticas; Tomás Young ve a los ocho años los instrumentos de un agrimensor, y fabrica por sí solo un microscopio y descubre el cálculo diferencial; Galileo ve a los dieciocho años una lámpara movida por el viento, y se le ocurre la invención de un instrumento para medir el isocronismo del tiempo; Lioy fué encerrado a los ocho años en una biblioteca para que no turbase a su madre, que acababa de dar a luz, y allí, leyendo a Buffón, descubrió sus aficiones a la Historia natural; Lafontaine leyó un día la hermosa oda de Malherbe a su padre, con motivo de la muerte de su hija, y entonces se reveló su genio poético, como le sucedió a Gianni, al leer el Ariosto, y a Lagrange, leyendo un escrito de Halle; Franklin, que a los once años tuvo que dejar la escuela para ganarse la vida, descubrió la teoría del pararrayos, viendo una chispa eléctrica en una máquina



Dante Alighieri

En todos estos casos no es la emoción la que provocó el genio, pero fué la ocasión para que se revelase. Darwin estaba predispuesto desde luego para las grandes síntesis naturales; pero el punto de partida de sus creaciones fué un viaje, cuyo deseo le fué sugerido por la lectura de un libro de viajes alrededor del mundo; Herschell estaba preparado para ser lo que fué; pero el haber visto el cielo con un telescopio a los veintiún años, fué lo que le indujo a fabricar otro mejor por sí mismo; Lalande, que componía a los diez años dramas y novelas, aspirando a ser un abogado elocuente, sintió la pasión astronómica cuando le hicieron observar el gran eclipse de 1748, a los dieciseis años, y desde entonces se convirtió en el gran Lalande; Boherave estaba destinado al sacerdocio, y sólo el deseo de curarse una úlcera que le salió en una mano, le condujo al estudio de la Medicina.

En otros casos, el efecto de la impresión muestra que se trata de una verdadera transformación. Guerrazzi leyó a los doce años el Ariosto, y no acertaba a desprenderse de él, debiendo cuanto fué a su lectura; el mismo efecto produjo en Galileo la vista del péndulo, apartándole de los estudios estéticos para lanzarle a los matemáticos y astronómicos. En muchos han sido la belleza y el amor las causas determinantes, como sucedió a Petrarca, al ver a los catorce años a Laura, y al Dante, al encontrarse con Beatriz; en Lacordaire se despertó la vocación genial con la primera comunión, y en Rapisardi una oda de Santa Agueda abrió en su alma a los trece años la catarata de los versos.

A veces, la influencia de la creación genial no coincide con la edad de la pubertad, sino que aparece mucho antes; pero, aparte de que por pubertad en este caso debe entenderse, no sólo el período propiamente llamado así, sino también el que le precede y el que le sigue, no hay que olvidar que, siendo los genios sumamente precoces, en ellos la infancia se confunde con la juventud; así, Mozart componía a los cinco años, Gassendi predicaba a los cuatro, Pico de la Mirandola conocía muchas lenguas a los diez, y Kotzebue hizo su primera comedia a los tres.

Las impresiones fecundadoras del genio aparecen, por el contrario, en ocasiones mucho más tardíamente, lo que puede explicarse porque tristes circunstancias impidieran la producción del contacto fecundo o porque éste no encontró preparado al individuo. Así ha observado Starbuck algunos casos de conversiones tardías después de los treinta años; así Caxton no hizo hasta después de cuarenta años sus descubrimientos de tipografía; así Lacordaire, en quien la primera confesión produjo tanto efecto que se puso a predicar con extraña elocuencia a los siete años, sintiendo renovado a los doce su fervor en la primera comunión, se decidió a los veinte por el sacerdocio, abandonando la abogacía; así Berlioz, que a los doce años había compuesto una pastoral y que a los catorce se sintió de nuevo enamorado de la música, no empezó a odiar todo lo que de la música le apartaba, sino después de haber oído "Las Danaides" a los diecisiete años. En todos estos casos, la influencia estaba latente desde antes de la pubertad.

Armas primitivas en la época actual

Es algo extraño que en los tiempos actuales, en la época que ha visto los mayores milagros de la actividad humana, señalando triunfos tan colosales como el telégrafo sin hilos, el aeroplano, el dirigible, existan pueblos que todavía, respecto a progreso y civilización, se hallen en estado primitivo, o sea, en los tiempos de la edad de piedra.

La raza salvaje está todavía muy lejos del progreso actual, representando el atraso máximo los habitantes de la isla Andaman. Cuando sus moradores fueron visitados por el primer viajero, ignoraban todavía el modo de producir el fuego. Utilizaban éste solamente para cocer los alimentos, pero estaban obligados a mantenerlo continuamente encendido.

En cambio, los aborígenes de Australia, sus vecinos, sabían cómo se producía el fuego, mostrando una mayor evolución hacia el progreso, aun en el uso de armas ingeniosas y eficaces, substituyendo paulatinamente a los primitivos arreos de caza y de guerra.

La cuestión de las armas es un capítulo importantísimo en el estudio de los pueblos primitivos, conteniendo interesantes sorpresas.

Razas salvajes, muy lejos de la llama de la civilización, poseen medios de defensa de una precisión y de una potencia increíbles.

De este género, el arma más perfecta es todavía el "boomerang", de los negros salvajes de Australia. De esta arma hay dos especies: el "boomerang" sin retorno, el que, al lanzarlo, queda en el sitio, aunque no sea el que haya querido el tirador, y el "boomerang" con retorno: éste, si no llega a la meta, vuelve a los pies del que lo arrojó.



El "vomera" o lanzaflechas, de los indígenas australianos



El "boomerang", también australiano, arma perfecta y poderosa



El puñal-revólver, usado por los malhechores de Norte América



El tubo con que lanzan flechas envenenadas algunas tribus africanas

La potencia de esta arma es enorme. Cuenta un viajero haber visto un hombre casi decapitado por un golpe de "boomerang".

Los aborígenes de Australia han llegado a la perfección en otra de las armas que utilizan: la "vomera", compuesta de dos partes: una es casi un estuche parecido a un bastón hueco; otra, una flecha. En el momento de arrojar la flecha, que muchas veces está envenenada, es metida en el estuche, se imprime a éste un enérgico movimiento hacia adelante y la flecha recorre la distancia que se quiere y difícilmente errará el blanco.

Entre los indígenas del valle del Amazonas y los pigmeos del Africa Occidental se utiliza todavía un arma que no es más que un tubo largo. Soplando dentro a pleno pulmón y con la habilidad necesaria, se hace partir una pequeña flecha, que muchas veces lleva consigo la muerte; porque no es raro el caso que se trate de flechas envenenadas o por lo menos entintadas de un potente narcótico. En Borneo y en Sumatra este tubo también es usado por los indígenas, pero es un tipo mucho más grande.

Nuestro clásico "lazo" es también usado en California para la caza de animales salvajes.

Al margen de la guerra.—A propósito del raid del "Deutschland"

Algunas hazañas realizadas por submarinos

A propósito del raid del "Deutschland", ese primer submarino mercante alemán, he aquí lo que dice una publicación europea: Justo es recordar a los profanos mal informados que se extasían ante la hazaña, que otros viajes tan importantes como éste han sido efectuados desde hace mucho tiempo por los submarinos aliados.

Durante la primavera de 1914 los dos primeros submarinos de la marina australiana, el A. E. 1 y el A. E. 2, llevaron a cabo un viaje de 12.000 millas, efectuando la travesía de Australia a Inglaterra en doce semanas. Una hazaña análoga fué realizada ya en 1911 por la primera flotilla submarina inglesa que dejó Devonport para ir a la estación de China. Diez submarinos ingleses construídos en el Canadá zarparon de Montreal el año pasado y fueron por sus propios medios a Inglaterra. El raid del "Deutschland" no tiene nada de extraordinario. Solamente tiene esto de particular: que se ha realizado con una "mise en scene" estrepitosa, destinada a herir la imaginación de ciertas gentes. Es un procedimiento al cual está muy acostumbrada Alemania, pero que empieza ya a fatigar. Los marinos aliados tienen en su activo "performances" de otros géneros y de otra calidad, realizadas durante el curso de la guerra submarina actual. Oficiales y marinos han dado pruebas en innumerables circunstancias de una habilidad para las maniobras y de una fuerza física y moral que los coloca fuera de toda comparación.

En estos momentos hay en un puerto inglés un submarino ante el cual desfila la muchedumbre con una curiosidad llena de respeto. Este submarino era una de las unidades más hermosas de la flota británica, en la que se reunían todos los perfeccionamientos que el arte de la construcción naval ha puesto al servicio de la guerra submarina. Hoy el sumergible no es ya más que un glorioso trofeo: la proa, está completamente destrozada; dos de sus tubos lanzatorpedos se encuentran aplastados y en una gran superficie las placas de acero del casco están rotas. Cuando se sabe que el barco ha recibido estas terribles averías en el curso de un raid realizado en aguas alemanas, se pregunta uno por medio de qué milagro ha podido escapar al naufragio. Y no sin cierta emoción pensamos en la dotación. ¿Qué se ha hecho de la dotación? La dotación se encuentra sana y salva, pero su historia merece la pena de referirse.

El submarino se encontraba en aguas alemanas navegando sobre la superficie en una noche muy obscura. De pronto la proa chocó contra una mina. La explosión fué formidable, lanzando a los hombres de la dotación por tierra y sacudiendo como un átomo a la pequeña embarcación.

Pasaron algunos momentos—refiere el comandante—hasta que volvimos de nuestra sorpresa. Afortunadamente nadie se hallaba herido. Inmediatamente comprendimos la situación. La proa del barco se hallaba destruída. ¿Por qué? Proyectil, mina, torpedo, no podíamos adivinarlo, pero lo que sabíamos perfectamente es que el agua batía las paredes que separaban nuestra cámara del depósito de máquinas y los compartimientos de proa, filtrándose en la pieza y que si no podíamos detener esta invasión nos hallábamos perdidos. Todos los hombres se colocaron en su puesto. Pero he aquí que el barco empieza a descender lentamente, en tanto que el agua entraba en nuestro camarote... No sabíamos lo que iba a ocurrir.



Fotografía de una ciudad de Flandes, obtenida por un aviador alemán, mostrando la ciudad completamente arrasada por la artillería franco-inglesa

Ocurrió que el submarino siguió hundiéndose hasta colocarse ligeramente inclinado sobre el fondo del mar. Entonces, a treinta metros de profundidad, en este cuarto de acero, hubo un momento en que las miradas de todos los hombres se fijaron con cierta ansiedad sobre el comandante, el cual lanzó algunas órdenes rápidas, precisas. Empezaron a funcionar las bombas. Lentamente el submarino se enderezó, luego fué elevándose. De pronto un rayo de luz hirió la vista del comandante pegada al periscopio. ¡Se habían salvado! ¿Salvado? Nada menos cierto.

El submarino se encontraba todavía a 500 kilómetros de su base y con el riesgo de ser sorprendido por una patrulla enemiga. La suerte se mostró todavía una vez más de su parte. Valientemente se dirigió hacia las costas inglesas y poco a poco, como un enfermo, llegó al puerto después de 20 horas de navegación.

El submarino, como bien se deja suponer, se hallaba en un estado lamentable, pero los tripulantes, sin exceptuar uno solo, se encontraban sanos y salvos.

AUTOMOVILISMO

COMO SE PREPARA UN COCHE PARA CARRERAS *(Conclusión)*

Es la carburación. La experiencia es la mejor consejera y el chauffeur que conozca bien su motor no necesita reglas para la preparación de su carburador, máxime si se tiene en cuenta que en realidad no pueden darse normas fijas puesto que, además de la multitud de modelos de carburadores existentes, influyen en su reglaje precisamente las modificaciones que se hayan adoptado de las enumeradas hasta aquí. Cada motor según esté preparado, necesita de una mezcla especial.

Pruebas y más pruebas es lo único recomendable, tomando por orientación en la generalidad de los casos, la abundancia de aire tratándose de carreras de velocidad.

Según el modelo de carburador, no es disparate abrir pasos adicionales, siendo prudente no confiar mucho en válvulas de aire automáticas. Su entorpecimiento puede ser fatal. A pesar del cuidado puesto en todos los detalles, yo no llegué a desconfiar de la fuerza del resorte que mantenía abierto el obturador de aire del carburador del coche que corrí en las carreras del 20 de mayo último. El polvo y barro que tupían los pasos de entrada, tuvieron más fuerza que el muelle, siendo ello causa de desesperantes fallos, que me costaron el primer puesto de la segunda categoría. Para carreras en cuesta se puede hacer la mezcla más rica. Un buen experimento para conocer la igualdad y calidad de la mezcla es hacer funcionar el motor por la noche en lugar obscuro y observar el escape sin tubo. El volumen y color de la llama nos lo indicará claramente.

Al regular la mezcla no hay que confundir los fallos con los estallidos que se producen al soltar rápidamente el acelerador. La causa de éstos, es el desequilibrio entre el impulso adquirido por el motor y el cierre instantáneo del paso de gas que no es suficiente en aquellos momentos para alimentar la velocidad que el pistón sigue llevando por unos instantes.

EL ENCENDIDO

El avance del encendido no se debe descuidar y es aconsejable probar el más conveniente teniendo en cuenta que cuanto mayor sea la velocidad angular del motor, que habrá crecido según sea el recorrido del pistón y las revoluciones que se haya logrado aumentar, mayor debe ser el avance de la chispa, lo cual supondrá un nuevo aumento de fuerza.

Poner dos bujías por cilindro es de todo punto recomendable y a ser posible conviene colocarlas en puntos simétricos de la cámara de explosión para que enciendan la mezcla por dos puntos distintos simultáneamente. Además de la rapidez y perfección de combustión hay la ventaja de que un cilindro no se parará por fallo de una bujía.

PISTONES Y BIELAS

El aligeramiento de los pistones y bielas es consecuencia necesaria del aumento de velocidad obtenido por otros medios, puesto que con ella aumenta la fuerza de inercia alternativa del pistón y biela y los rozamientos con lo que sufren grandemente los cojinetes de las bielas y cigüeñal. Ello produce a la vez un calentamiento peligroso. Para evitar estas desventajas se quita peso del pistón y bielas sin menoscabar su resistencia, porque hay que pensar que van a hacer un trabajo más fuerte que el normal. Con este aligeramiento se consigue aun mayor velocidad, pues al disminuir su inercia y su peso soportan con más rapidez los cambios bruscos del movimiento de arriba a abajo o viceversa.

Si la construcción del pistón lo permite, se pueden hacer agujeros en su alrededor, el diámetro de los cuales no pasará de ¾ pulgada. De las bielas se podrá rebajar lo innecesario pero mejor es hacerlas nuevas de un material fuerte y ligero. La sección tubular es la que mejor reune estas cualidades.

Ultimamente se ha generalizado el uso de pistones de aluminio, o mejor dicho, de ciertas aleaciones a base de dicho metal. Es una ventaja muy notable pero no se puede aplicar sin ciertos cuidados. La conductibilidad y la dilatación de estos pistones es mayor que en los corrientes, y por lo tanto el espacio entre el pistón y las paredes del cilindro debe ser también mayor. Precisa usar anillos especiales a veces de dos y hasta tres vueltas. Requieren también un engrase muy perfecto por las temperaturas elevadas que alcanzan y para sostener sin peligro su velocidad. El sistema de lubricación debe cuidarse que alcance el mayor grado de eficiencia. No es por demás un engrase suplementario servido por el ayudante del coche cuando sea necesario, lo cual disminuirá también el peligro de que se funda una chumacera.

Sobre la perfección en el ajuste de las bielas y cigüeñal ya no es necesario insistir. Su importancia no pasará desapercibida a nadie.

TRANSMISION

Saliendo del motor hay algo más que hacer aunque no de la importancia de lo hecho con él.

El embrague conviene ajustarlo en forma que no se produzca el más mínimo resbalamiento aunque quede duro de empuje. De existir, supondría una pérdida de fuerza desesperante.

Después de revisar bien la caja de velocidades y cardans pasaremos al eje trasero donde con toda seguridad tendremos que hacer modificaciones. La más necesaria es el cambio de multiplicación puesto que hemos aumentado la fuerza del motor y reducido el peso del carro. Ya se supondrá que se ha quitado la carrocería.

No siempre es cosa fácil cambiar un piñón de ataque o una corona, y para establecer su proporción es prudente el tanteo si bien se puede calcular aproximadamente con arreglo al diámetro de las ruedas motrices.

La proporción de 2.3|4 por 1, a 3.1|2 por 1 es la más aconsejable.

El uso de ruedas metálicas debe adoptarse a poco que sea posible. Sus ventajas son inmensas y largas de enumerar no siendo la menor la de su rápido cambio y la duración de las gomas, aparte de su mayor resistencia en los virajes.

Bajar el chassis a bajo nivel es de mucha conveniencia para la estabilidad del coche, ventaja apreciable en los virajes. Se puede hacer enderezando y quitando hojas a los resortes o también por otros medios que cada coche sugerirá según su construcción.

De las condiciones de cada carro se puede sacar el mejor partido posible. Así por ejemplo la máquina que yo corrí en las últimas carreras, era desmesuradamente larga, y aproveché el espacio para poner el asiento del ayudante detrás del mío y a más bajo nivel, con lo que obtuve varias ventajas: menor resistencia al aire, mejor distribución de peso, descenso del punto de gravedad y mejor estabilidad en los virajes, por coincidir los dos asientos en el lado interior de la curva.

Rodolfo LUSSO.

El autor del himno nacional de los Estados Unidos

Acaba de celebrarse en los Estados Unidos un certamen para la erección de un monumento a Francis Scott Key, autor de la letra del himno nacional del país mencionado. Las conmovedoras circunstancias que rodearon la composición de dicho himno constituyen una anécdota clásica de la historia de los Estados Unidos. Hace apenas dos años que en la ciudad de Baltimore, donde ocurrieron los sucesos que inspiraron el himno, se celebró con suntuosas festividades el primer centenario de la creación de la bandera y de la escritura de esa melodía nacional. Durante el ataque que en 1814 lanzaron los ingleses contra Baltimore, Key se dirigió a bordo de un buque británico con el objeto de obtener la libertad de un amigo hecho prisionero. Esto ocurrió poco antes de que comenzara el bombardeo de la ciudad. En vez de regresar a tierra inmediatamente después de cumplida su misión, Key tuvo que permanecer en el buque donde se le detuvo hasta que terminase el ataque. Desde el lugar donde se hallaba pudo contemplar, a pesar del humo y las tinieblas que la envolvían, la bandera que flotaba en el Fuerte McHenry. Durante las 25 horas que estuvo detenido como prisionero, experimentó las mayores ansiedades mientras se cañoneaba el fuerte. Al romper el alba y al desaparecer las nieblas y el humo, Key pudo ver entusiasmado, suspendido ya el bombardeo que la bandera de las estrellas y de las franjas continuaba flotando en el fuerte al favor de la brisa. Entonces sacó del bolsillo un pedazo de papel y bajo la inspiración del momento escribió los versos que han llegado a convertirse en precioso tesoro.

Con el objeto de conmemorar su memoria por medio de un monumento adecuado, que será erigido en el Parque del Fuerte McHenry de Baltimore, el Congreso de los Estados Unidos ha votado la cantidad de $ 70.000 y otra de $ 5.000 para los demás gastos que sean necesarios. Al concurso abierto con tal objeto concurrieron 34 de los principales escultores norteamericanos, obteniendo el primer premio Charles N. Niehaus. El monumento, del que reproducimos la figura principal, créese que quedará terminado dentro de tres años. La concepción del escultor revela el mismo genio que se descubre en las numerosas obras con que aquél ha embellecido varios edificios públicos, parques y jardines. La nota dominante del monumento a que nos referimos es una figura de tamaño colosal que simboliza a Francis Scott Key en el acto de producir el himno nacional de los Estados Unidos. Su retrato en relieve adorna la parte anterior del pedestal; las dos pirámides truncadas dispuestas a ambos lados de la estatua representan los soldados y marinos de la época, en tanto que en el contorno del pedestal se registran en adecuados relieves los rasgos principales de la vida de Scott Key.

El señor Niehaus es contado en el número de los primeros escultores de los Estados Unidos. Nació en Cincinati, Ohio, e hizo sus estudios en la escuela de dibujo de dicha ciudad, donde recibió el primer premio en las clases de dibujo y de modelado. Esto le permitió trasladarse a Munich con el fin de continuar sus estudios en la Academia Real de dicha ciudad. Con el objeto de estudiar las esculturas antiguas, los tesoros del período del Renacimiento y los vestigios del arte grecorromano, viajó por Italia, Francia e Inglaterra.



La figura principal del monumento, obra del escultor Charles N. Niehaus, de Cincinati

Para grandes y chicos

LOS "NUNCA" DE UN JEFE DE POLICIA

Nunca, ni por ninguna circunstancia, haga usted amistades de ocasión, especialmente cuando viaje.

Nunca se acerque a una persona que se desmaye en la calle; es un ardid muy usado por los ladrones.

Nunca conteste a ninguno que le dé cita en pieza privada de hotel.

Nunca abandone su portamonedas mientras compre o examine mercaderías en los negocios.

Nunca deje sus prendas en el lavamanos; aunque sea por pocos minutos, póngaselas en su bolsillo.

Nunca deje valores en una habitación donde haya ventanas abiertas.

Nunca ponga dinero, prendas o alhajas debajo de su almohada.

Nunca demuestre llevar mucho dinero consigo en lugares públicos.

Nunca tome personas de servicio sin referencias muy buenas y seguras.

Nunca deje de hacer una viva demostración de alarma si alguien le ataca, pues la publicidad es a lo que más temen las malas gentes.

Nunca firme nada sin un examen detenido.

Nunca permita que entre en su casa alguien bajo el pretexto de ser inspector de gas, etc., etc., sin que primero demuestre su identidad.

Nunca diga a una persona extraña que está usted solo en su casa.

Nunca tome de noche un carruaje o auto que tenga dos hombres en el lugar del conductor.

LOS "NO" DE UN EDUCADOR

No echar nunca petróleo en un hornillo para avivar la lumbre.

No utilizar jamás una lámpara de petróleo que esté medio llena, porque puede estallar.

No dejar fósforos por el suelo o sobre los muebles, sino recogerlos y ponerlos en la caja.

No encender fósforos en lugares cerrados, ni tirarlos encendidos al suelo.

No jugar con fósforos, ni llevarlos sueltos en los bolsillos.

No jugar con los mecheros de gas.

No tocar ningún hilo metálico que se vea colgando, especialmente en la calle, porque puede estar cargado de corriente eléctrica.

No hurgar con objetos de metal los interruptores de una instalación eléctrica, ya estén las luces encendidas o apagadas.

No encender las luces de gas de una habitación cuyas puertas o balcones estén cerrados.

No ir de prisa al atravesar una calle. Corriendo es más fácil tropezar y caerse.

No jugar en medio de la calle.

No subirse al tren en marcha.

No apearse nunca de un salto desde cualquier vehículo en movimiento.

No apearse de un vehículo parado en una calle de mucho movimiento sin mirar primero a ambos lados, por si se acercara otro coche.

No atravesar una calle sin haberse antes asegurado de que el trayecto que hay que recorrer no ofrece peligro alguno.

Notas Femeninas

Los nombres de los lunares

La moda de los lunares estuvo en boga más de dos siglos, y llegaron a ponérselos hasta los famosos abates mundanos del siglo XVIII; los usaba todo el mundo, y naturales o postizos, cada uno de ellos tenía su nombre: junto a los ojos, se llamaba el "apasionado"; en los labios, el "coquetón"; en la nariz, el "descarado"; en la frente, el "majestuoso"; en medio de la mejilla, el "galante"; en el pliegue de la mejilla, al reir, el "gracioso", y en el labio inferior, el "discreto". En tiempos de Luis XIV el buen tono exigía que toda mujer tuviese siempre su caja de lunares, cofrecito de oro, de plata, de marfil o de concha que encerraba un espejo, colorete y lunares. Se podía, hasta en visita, darse colorete o reemplazar un lunar caído. Hechos en general de papel engomado, los había de todas formas, redondos, cuadrados u ovalados; hasta se entretuvieron en cortarlos en forma de estrella, imitando la luna, el sol, un corazón, personajes, y sobre todo animales, lo que permitía lucir en el rostro toda un arca de Noé.

EL CONSEJO DE HOY

Para limpiar las cacerolas quemadas. — Llénese con agua fría, a la que se añadirá un buen puñado de sosa. Déjese reposar durante un par de horas y a seguida caliéntese lentamente y déjese hervir durante diez minutos y así desaparecerán todas las manchas producidas por la quemadura.



Traje sastre. de gabardina azul marino, guarnecido de escocés verde y azul

Traje sastre en "corscrew" beige, con cuello y cinturón de faya azul marino

Gran Concurso Político

DE "LA CENA"

"LA CENA" la gran bodega argentina, que viene creciendo a expensas del más vasto favor público, ha creído responder a la intensa expectativa que suscita en todo el país el próximo cambio de gobierno, y uniendo la acción al pensamiento, ha resuelto abrir

UN GRAN CONCURSO POLÍTICO

Una especie de plebiscito nacional que permita ofrecer al pueblo argentino la oportunidad de anticipar el nombre de los ocho ciudadanos que han de componer el primer ministerio del

Dr. Hipólito Irigoyen

A ese fin "LA CENA" abre un concurso estableciendo los siguientes premios:

Al ciudadano que anticipe el nombre de los ocho ministros, cinco docenas de botellas de exquisito vino: «ESPUMANTE» y «AÑEJO», en esta forma: de la primera marca tres docenas; de la segunda dos docenas.

Al ciudadano que sólo anticipe seis nombres, tres docenas: dos de «ESPUMANTE» y una de «AÑEJO».

A los que sólo adelanten cinco nombres dos docenas: una de «ESPUMANTE« y una de «AÑEJO».

Las listas deberán mandarse bajo sobre cerrado y lacrado al señor José Crespi, propietario de "La Cena", calle Canalejas, 849, conteniendo las palabras "Gran Concurso Político".

El día 9 de Octubre, se abrirán esos sobres en presencia del señor Escribano Público, don José Resta y testigos.

Prueben una damajuana de vino puro de uva del precio de $ 2.50 ó 3.—

849 - CANALEJAS - 849. Unión Telef. 1655, Flores

LAS CREACIONES DE GRAN CHIC. **Como notas de *imponderable belleza estética, observe Vd. en los modelos que Gath & Chaves crea, la originalidad de que están dotados, y el refinamiento de cuanto detalle contribuye a destacar su elegancia.***



PRECIOSA toca de picot y "faye", elegantemente adornada con dos cabezas de plumas, a. . . . . $ **35.—**

ELEGANTE sombrero de seda y tul de ilusión, forma muy nueva, para señoras, pesos. **14.50**

CAPELINA de pallasón y taffeta, adornada con pequeños ramos de frutas o fantasías de novedad. . . . . $ **15.50**

ELEGANTISIMO VESTIDO, modelo de fantasía, en fina sarga azul marino de pura lana, blusa abotonada adelante, cuello y puños de seda, gran cinturón con vivo de seda bordado, a pesos. . . . . . **78.—**

VESTIDO de fantasía, modelo muy elegante, en sarga azul marino blusa adornada con solapas, cinturón de seda combinada, pechera y puños de organdi blanco, a pesos . . . . **85.—**

THE SOUTH AMERICAN STORES BUENOS AIRES. LONDRES. PARIS.

GATH & CHAVES LD.

ANEXO: AVENIDA DE MAYO, PERU y RIVADAVIA

EL CHIC EN EL CALZADO FEMENINO

LOS NUEVOS MODELOS QUE PARA LA PRIMAVERA "HANAN & SON" NOS ENVÍA.



Ya en la pasada estación hicimos presente a las damas de buen gusto, que la nueva línea de la moda, imponía en el calzado, el absoluto destierro de la llamada "horma japonesa" que respondía a la pasada moda de la falda "entravé". :: El éxito que entre las elegantes ha obtenido nuestro calzado de punta aguda, es consecuencia lógica de la exigencia, que la nueva moda puntualiza. :: Los modelos de zapatos que acabamos de recibir, proporcionan al pié una sutil elegancia, que las señoras deben especialmente cuidar, ya que el encanto, que un pié bien calzado proporciona a la silueta femenina, es superior a cualquier otra belleza física.

4 - ZAPATOS de cabritilla mordoré, modelo escotado; taco Luis XV; el par a $ 20.00

5 - ZAPATOS de cabritilla charolada, con la talonera blanca, el par a.. $ 19.50

6 - ZAPATOS de cabritilla charolada modelo escotado, con fantasía blanca, el par $ 19.50.

1 - ZAPATOS de cabritilla blanca, taco Luis XV, con lengua; el par a.... $ 19.50

2 - ZAPATOS de cabritilla charolada, taco Luis XV, con lengua; el par a $ 18.50

3 - ZAPATOS de cabritilla charolada, con cuatro ligas, taco Luis XV; el par a $ 19.50



THE SOUTH AMERICAN STORES

Gath & Chaves Ltd.

ANEXO: AVENIDA DE MAYO, PERÚ, RIVADAVIA

FRAY MOCHO

SEMANARIO FESTIVO, LITERARIO, ARTÍSTICO Y DE ACTUALIDADES

LUIS PARDO, REDACTOR — CARLOS CORREA LUNA, DIRECTOR — JOSE M. CAO, DIBUJANTE

Año V — BUENOS AIRES, 6 DE OCTUBRE DE 1916 — N. 232

Allaria en punta



—Va a llegar. Miralo cómo corre.
—¡Gran cosa! También nos lleva quince días de ventaja.

Dib. de Cao



cante, alzándose en la mañana, dió la buena noticia.

—Está de vuelta nuestro hombre—conversaron las gentes. — El humo de la casa es la mejor seña. Vamos allá...

Vamos. ¡Nuestro amigo, tan dadivoso! Y pensar que le sobra con lo que gana para comprar la viña y los rastrojos que le ofrece el tío Miguel...

Muy razonables los moradores, empero el amigo de los pobres llevaba, a más de brazos, dos alas en los hombros.

—Es necesario conocer otras tierras, otros mundos, les decía; y de broma en broma reía de ese apego al palenque casero, pues casi ninguno de los moradores se fué de la tierruca, y si alguien lo hizo, siempre volvió a morir en la paz antigua del caserío. ¿Qué prestigio envolvente tenía el terrazgo? Y ¿qué potencia inquebrantable detenía a tantos mozuelos y mujeres?

—Ignoro por qué ustedes no quieren abandonar estas tapias viejas. La higuera del patio se mueve siquiera cuando llega el zonda; pero ustedes...

—No se puede, Juan. La fuerza de la tierra tiene más poder que nosotros.

—Y ¿qué es eso?

¡Ah!... Es algo que sale de la casa, de la huerta, de los vivos y los muertos. Nos ata con lazos tan dulces como los brazos de una mujer.

—¿Y si alguien de coraje y buen discurso los rompe y se va?

—Entonces el corazón la paga, y, tarde o temprano, vuelve a descansar aquí. Vuelve buscando el calorcito de la vieja tierra, que nunca se apaga.

El hombre sonrió al oir tan graves razones, pero como de costumbre, tiró las ganancias y partió. Anduvo y anduvo hasta volver al cortijo, y de nuevo en la celestial mañana se elevó el humo de las buenas albricias. Llegaba, eso sí, un tanto cansado de correr altibajos y altozanos. Las cuatro pircas, techadas a la usanza india, le llamaban con voz dolida, y sin darse cuenta, a medida que alargaba la ausencia, la sed de llegar le quemaba el alma y los labios. ¡Por qué? Quizá tengan razón los pobladores de la aldea, se dijo en horas de confesión íntima; por algo esta gente no se va...

Dió parte de las ganancias, y con el resto, a instancias de todos, compró la viña del tío Miguel. Aquellas glebas, casi abandonadas con motivo del viejo pleito del agua entre Chañarmuyo y Pituil, requerían los puños y la voluntad de un varón como Juan Salvatierra. El arado contundente abrió surcos ávidos de germen; y en tanto el sembrador arrojaba la simiente, la reja cantaba en el vasto amanecer no sé qué trova de juglaría. Remozó las cepas, hizo mugrones y sembró nuevos planteles. Prosperó el majuelo; y el suelo propicio dió mazorcas y espigas rubias. ¡Qué fecunda la tierra! Luego, el clima, el río sin compuertas y la afinidad de las gentes. De ahí que al poco tiempo, los rastrojos de trigo junto al inmenso viñal semejaban dos torrentes de oro unidos por un puente de esperanza.

Paulatinamente el nuevo propietario mudó de costumbres, pero no de corazón. Tan generoso como antes, pero menos andariego. Si en las tardes del domingo partía a los pueblos vecinos, iba y volvía pronto. Las amelgas de alfalfa, los álamos, el perro, le gritaban a la espalda: ¡no demore!... y el hombre apuraba el corcel. Cierto día, de regreso en su finca, se encontró con Medardo Romero, contratista de mineros y uno de sus mejores amigos. Fué un abrazo el primer saludo.

—¡Juan! Ahora don Juan Salvatierra...

—Siempre el mismo, aunque ya me ves: entre parras y trigales.

LA FUERZA DE LA TIERRA

(De la novela inédita "El culto del agua")

Sonaba a romance en todo Chañarmuyo la historia del caído. Los ancianos la contaban con sabiduría y los mozos repetían el decir de los ancianos:

Lejos del poblado, junto a la senda obligada por donde van los caminantes de Angulos a Chañarmuyo, se alzaba la alquería. Allí un hombre, y dentro del hombre un pájaro errabundo y jovial: Juan Salvatierra. Cierto día llegara nadie sabe de dónde ni cómo. Se detuvo a distancia de las casas y levantó un rancho de pirca. No tardaron los huertanos en notar la presencia de ese varón de talla. Buen mozo era, de líneas tendidas hacia arriba, ojos chispeantes y alma a flor de piel. Le llamaron y acogieron con la plenitud de corazón que aún subsiste en los pueblos añejos. De este modo, al poco tiempo el forastero se incorporó a la villa y vivió sus amores y dolores.

Pero una diferencia celular parecía existir entre los moradores y Juan Salvatierra. Andariego y gastador, tenía siempre el pie en el estribo. Su cariño estaba en el viaje; irse lejos, ganar dinero y volver con la faltriquera abundante para todos. Por sus arterias corría trashumancia de pájaro y la aristocracia quijotil de tirar lo ganado. De tiempo en tiempo dejaba el cortijo y cantando una serranilla se iba a rodar tierras. A veces apir o barrenero en las minas de Famatina; otras viñador en las vendimias de Mendoza; tal vez peón de aguante y facón en las zafras tucumanas. Así los treinta años le sorprendieron a distancia de los amigos. Su escarcela a la sazón estaba llena y tomó el rumbo de Chañarmuyo.

Juan Salvatierra llegó a la hora interior del crepúsculo, cuando flagran las cimas del monte y sobre la tierra prospera el silencio. Desde la mula contempló el municipio secular. Ya los moradores prendían los fogones y candelas y el viajero pensó: buena gente aquella, tan atada a los mojones de la querencia, tan simple y sin embargo feliz.

Al siguiente día encendió su hogar y el humo albi-

Venía Romero a ofrecerle una buena faena con salario y porcentaje, y Salvatierra aceptó. Meditó hondamente antes de trasladarse a las minas a cumplir el contrato, hasta que: ¡ea!, se dijo, un año de ausencia pasa rápido; otra evz las alas al viento, vamos... qué diablos...

Amanecía un día de Enero. Salvatierra saltó del lecho, cantando. Personalmente eligió la mejor mula y, siempre gárrulo y entonado, le colocó los arneses. Dióle al quintero las órdenes e indicaciones hasta que él volviera, y partió de prisa como en los mejores día de su trashumancia. Detrás del farallón asomó el alba, y del valle se elevó hasta el sol la ofrenda perfumada y sonora de la tierra. Era el canto esencial y ferviente, especie de oración pagana, tantas veces coreada por el viajero en sus horas de siembra y cosecha. Sin saber por qué se puso triste; y próximo a internarse en la quebrada volvió la cabeza. Quería mirar una vez más su quintado y el humo del hogar. Detuvo la marcha. ¡Qué dulce el panorama! Frente a la casa blanca, las parras, los trigos, los álamos. Allí quedaban tres años de esfuerzo y, sin embargo, el sembrador se iba. Embebido en su propia obra no pudo contener un vuelco del corazón. La voz del valle, la canción de la huerta, se le entraban en el alma. Dió vuelta a la cabalgadura y, compelido por algo desconocido, empezó a desandar el camino. Largó las riendas a la mula, apuró la marcha y entró al galope en su casa.

¿Por qué se vuelve, patrón? — le interrogó el quintero.

—Hombre, ni yo mismo sé explicarme. Al llegar a la quebrada sentí como si la viña, los potreros y la casa me llamaran. No pude seguir, y aquí me tienes.

—¡Ah! patrón, es que la tierra cuando empieza a querer no larga. Celosa es como mujer querendona, patrón, pero fiel y sin mudanza.

Las palabras de aquel hombre tocaron el espíritu de Juan Salvatierra. Viéndole moreno, igual que la tierra y simple como la acequia doméstica, le pareció el dios penate que ampara los trigos de diciembre y madura los racimos de Enero. El patrón quedó pensativo. Dirigió hacia el fondo de la viña las pupilas absortas. Un calofrío extraño corrió por sus arterias a manera de una onda pasional... ¿Qué pasaba? Del establo, de los rastrojos, del inmenso viñal le llegaba la sugestión de un mimo de mujer. Se puso de pie y antojadizo se internó en los viñedos. Toda su varonía se iba en busca de la amada misteriosa...

Cuando penetró en la huerta, la sugestión fué más enervante: vió en la cepa madre un torso femenino; los racimos de uva le parecieron senos inviolados; y los pámpanos, brazos resueltos al amor. Llegó al manzanar, y las pomas fueron para él mejillas pudorosas: pasó junto a los granados y adivinó labios besadores. Trepóse a un nogal y vió, paralelos a la viña, los trigales maduros. La sugestión llegó al grado sumo: ¡aquellos rastrojos colmados de espigas le fingieron las trenzas rubias de la amada. Para bien del milagro, una calandria deshojó en el vasto silencio su idioma insuperable. ¡Así hablaba la mujer desconocida? El ave silenció su canto y Juan Salvatierra dió grandes voces:

¡Dónde estás! ¡Dónde está!

La tierra próvida repitió las palabras de su dueño; y cuando los ecos llenaron la finca y murieron en los campos, la caricia imaginaria fué más dulce y real. Entonces sintió de veras que una mujer morena, trenzas de oro y pupilas de eternidad le daba en sus labios un vino de pascua. . . . .



César CARRIZO.

Dib. de Hohmann.

Visita presidencial

El lunes 25 por la tarde, el presidente de la república, acompañado por el ministro de hacienda, doctor Oliver, visitó el establecimiento de la S. A. Piccardo y Cía. Lda.

El motivo de esta visita fué el deseo del doctor de la Plaza de observar de cerca la marcha de la floreciente industria que explota esa sociedad anónima y que es considerada como la que mayores beneficios da al fisco.

Recibieron a los distinguidos visitantes los miembros del directorio y altos empleados del establecimiento y los acompañaron a las diferentes secciones de la fábrica.

El doctor de la Plaza se mostró interesadísimo en conocer los detalles de la fabricación con las modernas maquinarias y se detuvo un largo espacio de tiempo junto a la primera máquina empleada por los señores Piccardo en la elaboración de cigarrillos. Elogió la higiene de la fabricación y las buenas condiciones en que se hallan los obreros.



El Presidente de la República y el Dr. Oliver, durante la visita efectuada el 25 del corriente a la fábrica de cigarrillos "43".—Acompañados por los señores: Pedro Piccardo, José Costa, Dr. Tezanos Pintos, Dr. Toribio Piccardo, Juan B. Gaona, coronel Martínez Urquiza, Dr. Gustavo Frederking, Carlos A. Tornquist y otros

Una delegación de empaquetadoras obsequió al presidente con un ramo de flores y lo vivó con entusiasmo.

Al terminar la visita se sirvió un lunch en la gerencia y el señor Pedro Piccardo puso a disposición del presidente, en nombre del directorio, un cheque de 10.000 pesos para ser distribuido en obras de beneficencia.

Son dignos de remarcarse actos de desprendimientos como los que hasta ahora ha realizado esa firma



Zenón Maidana (de los Maidana del Socorro), procurador de menor cuantía — opera de preferencia en las alcaldías y los juzgados de paz, — arrimó una silla a la rueda principista, y me ordenó imperativamente:

— ¡Ubíquese y suscríbase!

Las 8.30 a. m. en el reloj de la confitería "Los dos leones", sita en la esquina Brasil y Bernardo de Irigoyen. Me anoté con el pedido de modestísimo cafecito.

— ¡Apelo! — rugió Maidana.

— ¡Pero, Zenón!... No es hora de emplazar la artillería de sitio. Las ocho y media...

— ¡"Apelo" y lo "sentencio", sin "costas"! ¡Mozo! ¡Tráigale una ginebra!

Y antes de que el mozo pegara media vuelta, mi distinguido amigo volvió a la carga:

—¡Mozo! "Otro sí digo": ¡y con bitter!

Me "notifiqué", en tanto que Zenón Maidana dejaba al descubierto su respetabilísima calva para saludar como manda el "código de procedimientos en lo social" a conspicuo correligionario de la "doce de fierro".

— ¡Ese también es de los nuestros!...

— ¿Radical "rojo" o radical "azul", Zenón? — inquirí.

— ¡Radical "amarillo"!

— ¿Amarillo?...

— O canario, si a usted le parece mejor. ¡Vea, che! El radicalismo se ha dividido en tres patotas. Vamos por partes. La patota azul, o sea el grupo intelectual y aristocrático, a "fojas" del que militan en primer término Gallito, Saguier, Lebretón, Carlos y Leopoldo; la patota roja, de la cual son cardenales Crotto, Pelagio, Torterolo Gómez y Capella; y por último, la nuestra, la patota amarilla, en cuyo firmamento brillan dos estrellas de primera magnitud: Horacio y Vicente:

—¡Horacio Oyhanarte y Vicente Scarlato, cerebro el primero y corazón el segundo!—mojó con acento dogmático y solemnísimo el dueño de la confitería, radical inconmovible y de color... color crema de bomba (crema de huevos legítima, porque estando tan baratos los productos de las Plymouth Rock y de las catalanas, — 0.42 la docena — ningún Canale o Brenna apela al colorante concurso del azafrán en polvo o en rama).


Don Vicente Scarlato, "el letrado", brazo derecho del presidente electo

— ¿Scarlato leader?... ¿Qué me cuenta, Zenón!

— Mejor... subleader. La jefatura del grupo amarillo al que mis amigos aquí presentes y yo nos honramos en pertenecer, es patrimonio de Horacio. En cuanto a Vicente Scarlato, yo le puedo anticipar a usted que irá lejos, ¡pero muy lejos!

— Italiano, ¿no?...

— ¡Macanas de los mitristas!

— Sin embargo... Honorio Pueyrredón en el ministerio...

Tosió fuerte el confitero. Zenón "repuso los sellos" de la primera vuelta, y el mozo espantó a mano limpia tres moscas que volaban en dirección a un "gateau" recién salido del horno. Seguidamente, cobró ánimo mi espectable amigo Maidana, merced a un sorbo de líquido embotellado en Holanda, al parecer.

— ¡Macanas! Vicente es argentino. ¡Criollo, che! Con fe de bautismo y libreta de enrolamiento. Sus hermanos mayores han nacido en la Bella. De ahí la confusión.

— El hombre de "El Hombre"...

— ¡En toda la línea, che, en toda la línea. Vicente y don Federico Zalarrayan, son los dos amigos más íntimos de Hipólito, ¡amigos!, ¿eh?

— ¿Y cómo el "general" descubrió a Scarlato, amigo Zenón?

— Le contaré la historia. Es curiosa, por cierto. Hipólito era un gran caminador. Hace años, ¡muchos años!, marchando de correcta infantería por la calle Buen Orden, se detuvo frente a la vidriera de una zapatería no muy copetuda. Enfocó los precios de los "caminantes", y como viera un par muy a su gusto, entró y los adquirió. Ya sabe usted que nuestro gran presidente — ¡de pie, señores! — es, ha sido y será modesto en el vestir.

— Todo lo contrario del figurín Saguier y del "flan" de los azules — afirmó el confitero, dejando una vez más de manifiesto su azafranismo inclaudicable.

— Los rojos... los rojos se visten sencillamente — observó el mozo.

— En efecto — reforzó don Zenón — Los jacquets de Pelagio, cortados con podadera para cerco de ligustrum o de cina-cina, no seducen mayormente al superintendente de "Las Tres Bolas". Entre los rojos, se estila mucho el juicio sucesorio. Por ejemplo: Capella suele heredar ambos y ternos de Crotto, piezas un tanto pasadas de moda que previo calafateo y achique, no desafinan el conjunto estético de su fidelísimo secretario. El sastre de Gómez, el imperfecto Gómez, tiene boliche en Añatuya.

— ¡En la provincia de Santiago del Estero! ¡No es nada lo del ojo! Continúe con los botines de Hipólito, don Zenón.

En la zapatería en cuestión — ¡oh, histórica zapatería! — prestaba servicios Vicentito Scarlato, "pibe" de 12 primaveras, como mandadero. En consecuencia, Scarlato cargó con los botines de Hipólito, destino a la casa de la calle Brasil. Todo un comienzo modesto, desde luego. Hoy, nuestro Vicente, no tiene inconveniente alguno en desembuchar su pasado, y al hacerlo, no apela al "forfait" ni al tapujo tan a la moda para debutos por el estilo. Dice la verdad. Canta claro. Además, todos sabemos que muchísimos aristócratas de relumbrón cuyos nombres a dos por tres figuran en las crónicas sociales, se iniciaron aún más humildemente que nuestro Vicente. Nuevas adquisiciones de becerro y charoladas, llevaron a Scarlato a la casa de "El Hombre". Este, le cobró simpatía y luego visible cariño.

— Porque Vicente, ¡señores!...

— ¡Un momento, correligionario y confitero! ¡No me corte el informe "in voce"! Al cumplir Vicente los quince abriles, su señor padre le habilitó con un salón de lustrabotas, cigarrería y quintos de lotería nacional, sito en la calle Brasil, 1014, frente mismo a la casa de "El Hombre". Por cierto, que Vicentito dió más de una cepillada jefe. Dos años después, se producía el deceso de su señor padre, sin que dejara a sus hijos fortuna alguna, ni siquiera unos pocos pesos ahorrados. Vicente se hizo cargo del negocio y del sostenimiento de sus hermanos, entre los que figuran dos señoritas a quienes todavía continúa ayudándolas. Tonifícase el "pibe" en la lucha de todos los días. "El Hombre" se lanza a la titánica empresa de restaurar los principios conculcados. Persíguele la policía secreta a sol y sombra. Un escuadrón de detectives desdoblado, monta permanente guardia en las esquinas de las calles Brasil y Buen Orden y Brasil y Lima. Vicente no los pierde de vista y a cada rato trasmite a Hipólito las novedades. Inventa Scarlato un código de señales para comunicarse con Hipólito sin atravesar la calzada.

— Porque Scarlato, ¡señores!...

— ¡No me interrumpa, amigo confitero! Cada vez que Hipólito burlaba a sus vichadores, debíase al concurso y a la viveza de Vicente. ¡Oh, aquellos fenomenales zigzags en automóvil!... Descendía Hipólito en un sitio combinado de antemano; minutos después, caía Vicente en su clásica bicicleta, para incorporarse a su gran hombre. Vicente Scarlato ha sido, es y será el verdadero y único secretario de Hipólito.

—¡Ese letrado! ¡Vicente for ever!—apúntase el mozo.

—¿También trabaja Scarlato de doctor?...

—¡Somos colegas, che! El la procura en grande, y yo, en cambio, cuando mucho, desalojos y cuentitas de almacén...

Félix LIMA.

COMO EL LOBO...



—¡Tú? ¡Miral?

—El mismo. Miral en persona.

Difícil era reconocerle tan bien puesto. Con su traje a la última moda, sus zapatos de charol, su elegante bastón de artística empuñadura de oro, ¿quién podría ver en él al Miral de años atrás, el de los nunca lustrados botines, el de los raídos pantalones, el de la hirsuta melena? La transformación era completa. El nuevo hábito daba un nuevo monje.

—¿Te sorprende verme de esta manera?

—En verdad... Parece que la vida te ha hecho su favorito.

—Sí. Soy un hombre feliz.

Penetramos en un café, y, mientras buscábamos mesa donde ubicarnos, pude observarlo rápidamente. Tenía toda la apostura de un hombre distinguido. Aquella indolencia y aquel desprecio por lo que le rodeaba, característica de su época de bohemio, había desaparecido. Era otro el hombre. Nos sentamos.

—Sí. Un hombre feliz... o mejor, medianamente feliz, porque lo es, sin duda alguna, este Miral que tienes ante tu vista, pero no el que conociste cargado de ensueños y de hambre; dos cosas distintas que suelen vivir muy de acuerdo.

—Cuéntame. Tengo interés en saber ese secreto, que secreto debe ser el sistema de hacerse rico, feliz...

—Nada de eso. Como diría... ¡mira! ¡ya no recuerdo! uno de aquellos escritores que leía en otra época, me he adaptado. ¡Qué hermosa palabra! ¡A...dap...ta...do!

—Al medio.

—Tienes razón, esa es la teoría: adaptado al medio. Ya no la recordaba bien. ¡"Pavadas" de otro tiempo!

—¿Pavadas? Realmente estás cambiado.

—¡No! Simplemente adaptado. Escúchame y verás. Tú sabes que yo fuí un rebelde, pero mi rebeldía encontró el primer obstáculo en mi padre: ¡quería hacerme comerciante! El cariño de los padres tiene un defecto y es que, por lo general, quieren hacernos vivir la vida de ellos. Salvé el inconveniente, y como resultado conoces mi miserable vida de bohemio. Un día ingresé en un diario oficialista.—¡Tenía hambre!—En el primer momento me repugnó la política que en él se seguía; estaba en pugna con mis ideas, con mis rebeldías... porque ¡entonces yo tenía ideas!

—¿Y hoy no?—pregunté.

—¡Para lo que sirven!—Y lanzó un bocanada de humo, con tal satisfacción, que quedé acobardado.

—Cierto día—continuó—me encargaron un artículo de importancia. El secretario de redacción me dijo que tratara la cuestión de acuerdo con tales y cuales principios, principios que me repugnaban, que no sentía y que, por lo contrario, estaba en mejores condiciones para rebatirlos que para hacer la apología de ellos... pero la hice. ¡Y si hubieras visto!... Salió tan bien, que poco faltó para que me llamasen genio. Excuso decirte que me dieron un puesto de más confianza... y de más sueldo.

Cuando se ha pasado hambre, un buen puchero nos cambia hasta en las ideas estéticas. Yo sé que esto te parecerá burdo; también lo creía así, en otra época, pero... es la verdad. Para terminar la explicación, te diré que caí con buena suerte, conseguí un alto puesto en la administración nacional, y, como en esta vida todo es cuestión del puesto donde se actúa, tuve tranquilidad y mesa bien servida. Encontré una mujer; casé con ella. Mi mujercita, a la que adoro, como buen burgués, se encargó de limar las últimas aristas de mi rebeldía, y... No te asombres. Hoy la acompaño a misa, y, con mi beneplácito, forma parte de un taller de costura del "Sagrado" no sé cuántos; mis suegros murieron, heredé; hoy, tengo propiedades y he dejado de ser Miral para ser el "señor" o "don". ¡Como quieras! Ya ves si es simple, vulgar y humana mi historia.

—¿Y tus ensueños? ¿Tus ansias de luchas?

—No sé ni si los tuve. No me preocupan tampoco. En la vida, mientras se es lobo, se es perseguido. El lobo es un fiero y peligroso animal. Hay que adaptarlo; y adaptado, hecho perro, es el más fiel al hombre, y el más querido por el hombre entre todos los animales. Yo quise ser "yo", pero me va mejor siendo "ellos"; es decir, siendo perro.

—¡Pero eso es un supremo egoísmo!

—¿Egoísmo? ¿Se llama el supremo egoísmo? ¡Ja! ¡ja! ¡Hombre! No sabía; vivo tan tranquilo, que creía que se llamaba la suprema vida.

Protesté; era demasiado cinismo, pero él agregó:—No, amigo, no. Es la realidad que nos hace así. En la vida hay que triunfar, y yo he triunfado. No aquel Miral que conociste cargado de ensueños y de hambre; pero, es que aquél murió, era peligroso, era dañino, era como el lobo; lo iban a cazar en la selva y... se hizo perro.

Cuando nos separamos y hube meditado nuestra conversación, mi mente repetía con modesta insistencia: Humano, humano... ¡Sí! ¡Demasiado humano!

Dib. de Hohmann.

Vicente D. SIERRA.

SHACKLETON, por CAO



¿No os enamoran, lectores,
los vestidos singulares
que usan los exploradores
de las regiones polares?

¡Qué gran éxito obtuvieran
los radicales, si aquí
los nuevos ministros fueran
uniformados así!

LA MUJER EN EL 6º SALÓN

Desde el día de la inauguración del sexto Salón Nacional de Bellas Artes, de que dimos cuenta oportunamente, el recinto de la exposición se ha visto a diario lleno de numerosa concurrencia, notándose entre ella la de distinguidas y elegantes damas.

La crítica ha estado unánime en declarar que el salón de este año, aunque la selección de los trabajos no haya sido tan escrupulosa como pudo haberlo sido, es innegablemente superior a la de los años anteriores. Las obras expuestas alcanzan a la respetable cifra de 125, lo que demuestra que el tiempo ha sido bien aprovechado y que los artistas, especialmente los principiantes y, en capítulo particular "ellas", hanse dedicado a una labor firme y provechosa.

Un marcado progreso se echa de ver en seguida en algunas de las expositoras ya conocidas del público aficionado y no deben escatimárseles aplausos y plácemes. Por su parte, las debutantes presentan en general trabajos recomendables, muy dignos de ser tenidos en cuenta, y en varios casos, acusadores de promesas que conviene alentar para que el sagrado fuego no se extinga.

Bien quisiéramos, ya que nos singularizamos con las exposito-



Senorita Magdalena Bossich



"Cerámicas", de Magdalena Bossich



Señorita Blanca Leguizamón, escultora



Señora Leonie Matthis.—En la parte superior el cuadro "Biblioteca de don Alberto del Solar", de que es autora



''Mi prima Ana'', de Emilia Bertolé

ras, disponer de más amplio espacio para ocuparnos de sus respectivos trabajos con algún detenimiento. A falta de ello habremos de contentarnos con citar los que críticos y público han señalado como más dignos de elogio.

En la sección de escultura que—dicho sea de paso, es menos abundante y menos brillante también que en los anteriores concursos,—se destacan dos señoritas con obras de mérito: la señorita Blanca Leguizamón, que presenta con el título ''Mariposa'' una espiritual cabeza de mujer modelada con verdadero arte, y la señorita Luisa Demolli que expone unas peinetas y una placa positivamente interesantes.

''Los ceibos'' se titula un original bordado de la señorita Mercedes Calderón, y el número 129 del catálogo confirma, con una sugestiva nota de interior, el buen nombre de que goza la señora Leonie Matthis. De Magdalena Bossich señalamos el bello óleo ''Cerámica''; de la señora Blanca H. de Hume un bonito pastel titulado ''Nocturno'', y de la señorita Josefa Dantas unas flores de mucho mérito, ''Estrellas federales'', encuadradas en un ambiente decorativo. La señorita Lía Gismondi hállase incuestionablemente entre los artistas cuyos progresos son evidentes: su ''Retrato de la señorita M. C.'' confirma, por la espontaneidad de su técnica, las excepcionales cualidades de la autora, que ha sabido dar al modelo un chic aristocrático y una gracia atrayente que cautivan. Otro tanto puede decirse de la señorita Emilia Bertolé, cuyo pastel titulado ''Mi prima Ana'' (número 22 del catálogo), revela sus progresos desde hace un año. Es una composición de



Señorita Emilia Bertolé



Señorita Zulema Barcons, que expone ''Autorretrato



Señorita Luisa Demolli



Señora Blanca C. de Hume. Obra expuesta: ''Nocturno''



"Retrato de la señorita M. C.", de Lía Gismondi



Sra. Lía Gismondi

tendencias impresionistas y llena do interés, en la cual a través de los tonos azules y de los amarillos misteriosos, se echa de ver un delicado y poético temperamento a la par que un concepto bastante poco seguro del mundo ideológico.

"Madre e hija" de Julia M. Caputo, "Una joven", óleo de Inés Tobar, "Arreando" y "Enlazada", de María Cambiaggio, "Estela", de María Escudero y "Autorretrato", de Zulema Barcons, son obras meritorias que revelan acertadas tendencias artísticas muy dignas de aliento.

En una palabra y para terminar, el trabajo aportado al sexto Salón por el elemento femenino ha resultado, en calidad, bastante superior al de los Salones anteriores.



Señorita María Escudero. que expone "Estela"



Señorita Julia M. Caputo.—"Madre e hija"



Señorita María Cambiaggio, autora de "Arreando" y "Enlazada"



Señorita Mercedes Calderón Mones.—Obra expuesta: "Los ceibos"



Señorita Inés Tobar



Señorita Josefa Dantas

De la semana Social



Enlace de la señorita María Ofelia Dirube con el señor Carlos Olmi (hijo).—Los novios saliendo del templo



Recepción ofrecida a sus relaciones por la señorita Nelly Díaz, el día 30 del pasado mes.—Grupo de invitados en el hall

En la capilla de Nuestra Señora de las Victorias se realizó el miércoles 27 del mes pasado, el enlace de la señorita María Ofelia Dirube con el señor Carlos Olmi (hijo). Fueron padrinos la señora Flora Reusmann de Olmi y el señor Bernardo Dirube. En el acto civil, actuaron como testigos los señores Alejandro Félix Lertora y Rodolfo Posse, por parte de la novia, y por la del novio los doctores Luis Mitre, Mariano de S. Pinto y Héctor I. Puiggari.



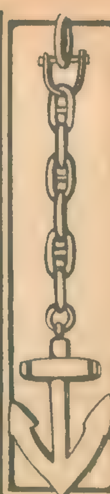
El día 30 del mes último, un grupo de amigos ofreció un banquete en el París Hotel, al señor Eugenio Richard Lavalle, con motivo de su próximo enlace. —La concurrencia



Es nuestro huésped, desde la semana pasada, el gobernador de Catamarca, Dr. Guillermo Correa.—Con su hijo Guillermo, en su alojamiento







S. S. Discovery

Posiblemente cuando estas líneas vean la luz, habrá zarpado ya de nuestro puerto, el "Discovery", buque equipado para socorrer a la expedición del teniente Shackleton y que se ve obligado a regresar al punto de partida con un cargamento de cereales.

Como se ve, han sido muy distintos el resultado del viaje, y el objeto que lo inició. El proyectado auxilio a los náufragos del "Endurance" hubiera inscripto en el libro de bitácora del veterano barco, una página novelesca, que ha quedado reducida, por obra y gracia de la hazaña del "Yelcho", a la prosaica narración de un viaje comercial.

El "Discovery" salió de Plymouth el 10 de agosto ppdo., convenientemente equipado para su expedición a lá isla Elefante, al mando del capitán Fairweather, viejo "oso polar" que yá ha realizado algunas "visitas" a los mares árticos en expediciones científicas. Durante toda la navegación, que fué de 32 días, el barco explorador fué remolcado por el buque apresado a los alemanes, "Polesley".

El "Discovery" es un barco de casco de madera, construído expresamente para esta clase de viajes. Desplaza 121 toneladas y ha sufrido algunas reformas desde su primer viaje, que como se recordará, lo efectuó conduciendo la expedición Scott, de 1901 a 1904.

Al llegar a Montevideo, supo el capitán Fairweather que los náufragos del "Endurance" estaban en salvo, y en consecuencia, decidió recalar en Buenos Aires en espera de órdenes de su gobierno.



Señores J. Cumming, H. Moar y D. Kean, primero, segundo y tercer oficial del "Discovery", respectivamente



Un detalle de la cubierta

Las órdenes recibidas fueron de embarcar una partida de cereales y volver a Plymouth esta vez por sus propios medios, detalle éste que no ha de preocupar a la tripulación hecha en su totalidad a las formidables tempestades del polo en barcos más pequeños aún.

Los tripulantes, en general, lamentan el fracaso, si así puede llamarse, de la expedición, pues es necesario haber estado una vez en aquellas regiones de salvaje belleza, para saber hasta qué punto se desea volver a ellas. De ahí que todas las expediciones al polo estén formadas por hombres que ya han hecho otros viajes y han sufrido un sin fin de calamidades, pero que transcurrido un lapso de tiempo más o menos largo, den al olvido los sufrimientos y sólo recuerdan la grandiosidad de los paisajes árticos.

No deben extrañar los buenos burgueses que se horrorizaron al saber que los salvados por el "Yelcho", bebían aceite de lobo para alimentarse, que mañana, en otra expedición organizada por Shackleton o cualquier otro "pionner" de la ciencia, formen en primera fila los que hoy han sido casi arrancados a la muerte.

ICEBERG.

LOS REYES DEL "ALPISTE"

Desaparición de una gran "esponja"

Un amigo nos detiene frente al famoso conventillo ''La casa rosada'', del bajo de Belgrano, y nos dice con gesto trágico:

—¡Ya no vive ahí!...

—¿Quién?—le interrogamos extrañados.

-¡''San Roque''! ¡El rey de la ''grappa''!

—¡Ah! ¿Se ha mudado nuevamente? Sabíamos que después de su estada de varios años en ''El Palacio de Cristal'', había cambiado de domicilio, y que en la actualidad vive aquí.

—No; no vive aquí ni en ninguna parte... ¡Ha muerto!...

Confesamos que la noticia, recibida así, bruscamente, nos trastornó hasta el punto que tuvimos que apoyarnos en una señora gorda que pasaba para no caer desplomados. ¡''San Roque ha muerto''!, zumbaba el aire en nuestros oídos; ¡''San Roque ha muerto''!, nos parecía que cantaba la voz de un verdulero que andaba por allí; ¡''San Roque ha muerto''!, veíamos escrito en grandes caracteres en la muestra de un negocio cercano, donde estábamos seguros que antes decía ''Halmasén de comestibles y vebidas''.

Cuando se nos pasó el mareo y pudimos hablar, tomamos a nuestro amigo por las solapas y lo interrogamos con furia, como si él tuviera la culpa:

—¿Y qué va a hacer ahora el bajo de Belgrano sin esa tradicional y pintoresca esponja? ¿Qué van a hacer los perros sin dueño del barrio? ¿Qué van a hacer los chiquilines sin el cotidiano concierto de bombardino? ¿Y los vigilantes a quién van a llevar ahora a dormir la mona en la 29.ª? ¿Y los bolicheros, ¿dónde hallarán un cliente que se le asemeje?...

—Tal vez... Lunes y Martes...—interrumpe nuestro amigo.



Documentos para la historia.—''San Roque'' en su último concierto de bombardino, pocos días antes de que el ''delirium tremens'' lo eliminase del mundo

—¡Nos inclinamos ante Lunes y Martes y lo consideramos un punto elevadísimo entre los reyes del ''alpiste'' de Belgrano, pero no permitiremos que te atrevas a compararlo a la gran figura desaparecida!...

—Está bien, no trataré de compararlo.

—¿Se sabe de qué ha muerto?

—Se cree que de un ataque de ''delirium tremens''. La ''pilló'' por última vez hace varias noches, y, como siempre que eso le ocurría, tocó un rato el bombardino en su pieza. Los inquilinos de ''La casa rosada'' afirman que atacó con los bríos de antaño la melodía ''A orillas del arroyo Vega''. Poco a poco, el sonido se fué apagando hasta perderse por completo, y el silencio reinó en el ''cubículo'' de San Roque. A la mañana siguiente se le halló tendido en el suelo, abrazado a su bombardino y con una botella vacía al lado. ¡Estaba muerto!.

—¡Oh, final glorioso!... ¡San Roque murió como el artillero! ¡Al pie del cañón!...

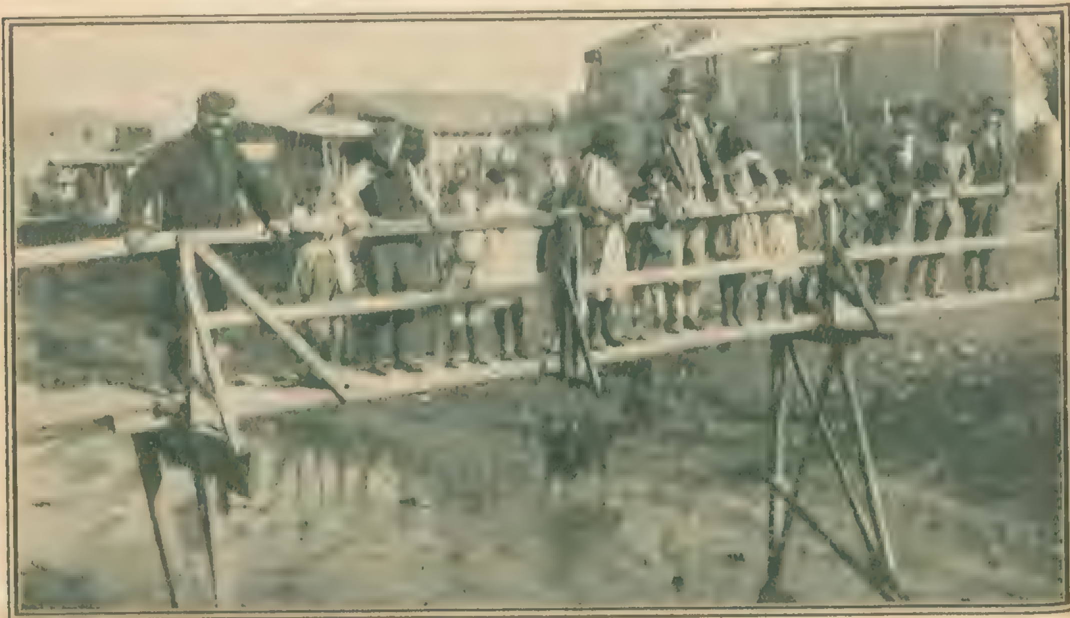
—En el bolsillo se le hallaron treinta centavos, que sin duda había guardado para el día siguiente, error que lamentará ahora desde el otro mundo.

—Estará en el paraíso. ¡Era tan bueno! Adoraba a los niños, adoraba a los perros, y adoraba el guindado, pero no lo tomaba porque le daban poco. Su caballo de batalla era la ''grappa''. La bebía como agua; es decir como bebe agua un elefante, y salía del almacén lo más contento. Iba derechito al vigilante de la esquina y él mismo ''se llevaba'' preso. ¿No se enternece usted al recordar su deliciosa ingenuidad?

—Cuando me comunicaron la fatal nueva, me emocioné hasta el llanto. ¿Y quién no se emocionó en Belgrano, vamos a ver? ¡Todo el mundo! ¡todo el mundo fué a visitar la cámara mortuoria! Ese día se declaró feriado por luto vecinal, y los parejeros de los ''studs'' ayunaron, porque la peonada no estaba para dar raciones a nadie. ¡Hubiera visto el desfile! Las muchachas le arrojaban flores al pasar y las viejas se santiguaban llorando. Después, en el velorio, se colocaron las velas en cuatro botellas de ginebra, y San Roque, en el cajón... ¡sonreía!

—¡Angelito de Dios!...

Bitter HUGO.



En una de las pasarelas del arroyo Maldonado, trabajándola de Cristo. ''¡Dejad que los niños vengan a mí!''. **(Al fondo se ven las elegantes construcciones de ''El Palacio de Cristal'', donde ''San Roque'' vivió durante muchos años)**

Montevideanas

El último vestigio de la Ciudadela



Escudo colonial encontrado en una cisterna y que es el más antiguo que se conoce

En un terreno a medio edificar situado en la calle Buenos Aires y Bartolomé Mitre, se ha descubierto el último vestigio de la faja mural que tiempo atrás circundó la ciudad de Montevideo. La Ciudadela se principió en 1742, habiéndose invertido en su construcción más de 45 años. La monumental portada, con puente levadizo, miraba al Oeste, en dirección a la calle San Carlos (hoy Sarandí). Completaba la Ciudadela la línea de fortificación del Este de la playa, de mar a mar, teniendo salida al campo por dos portones, el de San Pedro y el de San Juan.

Se hallaban los muros coronados de baterías. Evacuada por los ingleses el año 7, la plaza se vió en la necesidad de aumentar las fortificaciones, dándose comienzo por iniciativa de Elío a la construcción de nuevas baterías y al Cubo del Sur. El lienzo de unos 20 metros descubierto, pertenecía indudablemente a la batería de San Sebastián; situada al sur de la Ciudadela y artillada con 8 cañones de hierro y un obús de bronce.



Lienzo de unos 20 metros con troneras, descubierto en la calle Buenos Aires y Bartolomé Mitre y que se cree perteneció a la batería de San Sebastián

En 1829 los legisladores de la Constituyente decretaron la demolición de los antiguos muros que por un siglo habían aprisionado la ciudad. Su demolición se dió principio el 24 de septiembre de aquel año y el primero en caer bajo la piqueta fué el portón de San Pedro, siguiéndole luego los demás muros.

El escudo encontrado en las excavaciones que se practicaron es otro documento histórico de gran valor, y quizá el único de aquella época.



Candileja del año 1700, encontrada junto al muro, en la misma cisterna donde se halló el escudo

También fué hallada en en las excavaciones practicadas, una curiosísima candileja que se supone que fué construída el año 1700, pues existen algunas semejantes que datan de esa fecha.

Estos descubrimientos, que bien podemos llamar históricos, determinó una gran afluencia de gente, que ávida de contemplar las reliquias aparecidas, se congregó en la esquina de las calles antes mencionadas.

BLERIOT II.



Otro trozo de la batería de San Sebastián

FOOTBALL

Doble triunfo argentino

En Montevideo y en Buenos Aires



El team argentino, ganador por 1 a 0. De pie, de izquierda a derecha: Z. Díaz, C. Isola, A. Reyes, E. Mattozzi, A. Felisari, F. Olazar y A. Marcovecchio. En primer término: P. Garré, A. Badalini, C. Guidi y J. N. Perinetti

El del domingo fué un día de doble triunfo para el football argentino. Los dos matches jugados contra los uruguayos, en esta capital a beneficio del Círculo de la Prensa, y en Montevideo por el Gran Premio de Honor del ministerio de Instrucción Pública del Uruguay, fueron ganados por nuestros jugadores por 7 goals a 2 y por 1 goal a 0, respectivamente.

De ambos matches el disputado en la vecina capital despertó enorme entusiasmo y no obstante las pocas comodidades ofrecidas por el field del Club Wanderers, en el Belveder, asistió a presenciarlo una concurrencia que no bajaría de 7.000 personas.

El goal que dió el triunfo al cuadro argentino lo señaló Badalini en magnífica forma a los 3 minutos del primer período y por más que el team uruguayo se afanó por descontar esa ventaja, introduciendo algunas modificaciones en sus líneas de ataque y de backs en procura de un mayor éxito, la seguridad de la defensa argentina — que jugó en forma brillante—mantuvo hasta el final del partido el triunfo alcanzado en los comienzos de la lucha.



Isola deteniendo la pelota en brillante forma, en el puntapié penal, erróneamente concedido por el referee contra el team argentino

Las fotografías que pubicamos, y que fueron sacados por nuestro repórter gráfico de football, especialmente enviado a Montevideo, muestran varias incidencias del match.

Por lo que respecta al encuentro jugado en ésta, los argentinos han conquistado con su triunfo el record de goals en internacionales que mantenían nuestros veci



Un avance de Badalini, anulado por Granja, en las inmediaciones del arco uruguayo



Intervención oportuna de Isola en un avance de Scarone. Reyes facilita la acción al guardavalla mientras sale al encuentro del atacante



Gradin, el conocido forward uruguayo que el domingo no fué para la defensa argentina la "sombra negra" de otras veces



Team uruguayo, perdedor, de pie, de izquierda a derecha: B. Savio, P. Olivieri, J. Delgado, N. Gradin, J. Piendibene, C. Scarone, A. Romano y J. Foglino; en primer término, P. Somma, A. Granja y C. Saporitti

nos desde 1910 con un score de 6 a 2.

Como se sabe, ese total ha sido superado en un goal, es decir, 7 a 2.

Es la segunda vez, en la actual temporada que los argentinos ganan en el mismo día dos partidos contra los uruguayos, pues el 15 de agosto último vencieron también en los matches en las copas Lipton y Newton disputados en Montevideo y en Buenos Aires.

Marcaron los goals en el encuentro disputado en Avellaneda Hiller (3), E. Hayes (2), Canaveri y Simmon del cuadro vencedor y Buffoni y Mongelar del vencido.



Saporitti deteniendo un tiro de Guidi

Este encuentro tuvo una nota simpática en la reaparición del prestigioso y conocido referee señor don Guillermo A. Jordán, a quien se le confió la dirección del importante match a pedido especial del Círculo de la Prensa, y de más está decir que el veterano árbitro desempeñó su cometido con el acierto y la corrección que han contribuído a darle el prestigio y el buen nombre de que justamente goza entre nosotros.

Las comisiones nombradas al efecto por el Círculo de la Prensa, recibieron y agasajaron debidamente a los huéspedes de la vecina república.

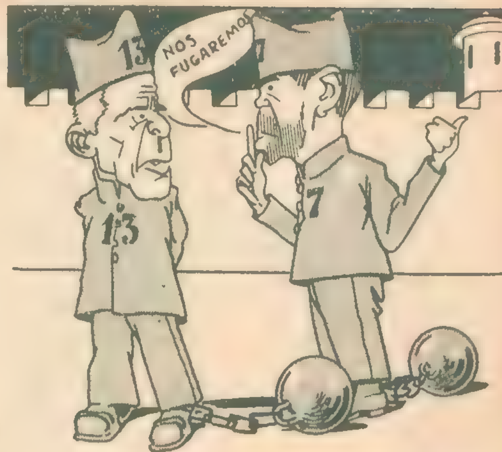


Un detalle de la concurrencia democráticamente ubicada junto a la baranda

Fraseología radical



"¡Treinta años de sacrificios!.."



"No prometen lo que no pueden cumplir"



"Esos oligarcas..."



"Que se rompa, pero que no se doble'



"Los del Parque..."



"Adelante los que quedan"

Dibs. de Navarrete



Los héroes franceses de hoy, prisioneros e internados en Suiza, depositando flores sobre la tumba de los héroes que fallecieron en la Confederación durante la guerra de 1871

LOS HÉROES DE AYER Y LOS HÉROES DE HOY

Biel, agosto de 1916

—*Los alemanes prisioneros en Suiza*—me dijo un colega—*van a festejar el segundo aniversario de la guerra con diversos banquetes. Brindarán con cerveza a la salud del kaiser.*

—¿Y los franceses?

Los franceses conmemorarán la fecha aciaga visitando las tumbas donde duermen los héroes del 70.

Indudablemente, las razas desnudan su carácter haciendo un simple gesto. ¡Con qué claridad se transparenta el alma de la estirpe germánica en esos melancólicos funerales de "choucroute" y cerveza, que son un homenaje al hombre que para deificarlos les coloca una cruz de hierro sobre el pecho! ¡Y con qué claridad se transparenta el alma de la raza francesa en esos románticos y líricos paseos que se realizan entre las sepulturas, como una protesta contra el hombre que de buena gana clavaría sobre cada pecho francés una cruz de madera!

¿Irá usted a beber cerveza con los alemanes?—me preguntó mi amigo.—*¿O irá con los franceses a visitar las tumbas?*

Siempre estoy de parte de los muertos—respondile. Ellos son los únicos que jamás nos olvidan. Nuestro recuerdo es su propio recuerdo. Y, además, para celebrar un suceso tan triste como esta guerra que disminuye el pan y aumenta el hambre, no hay mejor escenario que el de los cementerios.

He venido, pues, a visitar a los héroes del 70.

En contacto con los soldados que acuden a las tumbas de los jefes de antaño para conversar con sus cenizas, nuestros nervios gozan una sutil y sobrehumana sensación de belleza. Por otra parte, los hombres que aspiran a envejecerse el alma para afrontar la vida, necesitan familiarizarse con la muerte. Es bueno codearse a menudo con ella a fin de perder el horror que nos eriza el pecho cuando, de improviso, la miramos. Si las Parcas nos asustan es porque, como dice Montagne, ponemos al borde de las agonías una teatralidad tan espantosa, que ésta nos horroriza mucho más que la muerte. Desde ni-



El teniente Henri Renaud, nieto del soldado Fréderic Renaud, muerto en la guerra del 70, ante la tumba de su heroico abuelo, pronunciando un discurso, con motivo del 2.º aniversario de la guerra actual

...nos evoca la visión fúnebre de las tres hermanas hilanderas de la mitología, como a tres brujas viejas. ¡Cuánto más bello sería si encarnáramos el último suspiro en la hermosura ingenua y alada con que los charrúas veían a "Tupí", ese espíritu bueno de la muerte que era para los indios un armonioso pájaro azul, miéntras "Añang", el espíritu malo de la vida merodeaba en torno de ellos como vizcacha hostil... Expirar en los campos de lucha, asombra a los soldados mucho menos que morir en sus camas, junto a gentes que se lamentan y que lloran. Igual cosa sucede con los médicos y los sacerdotes. Habituados a ver las agonías cual fieles camaradas de la muerte, tienen el alma aguerrida y serena cuando les toca el turno. Cualquiera manera de morir es buena, sobre todo cuando se posee coraje suficiente para creer que la vida no valdrá la pena de vivirse mientras los hombres vivan como ahora, al arbitrio de un emperador que ama la guerra como se ama un sport... ¿Qué importa morir en una u otra forma? Lo necesario es educarnos a saber morir... Recuerdo siempre aquello que un amigo dijo a un joven que ingresó en la armada:

"¡Cómo! ¿Te atreves a ser marino cuando tu padre, tu abuelo y tu bisabuelo, que también eran marinos, se ahogaron, peleando, en el fondo del mar? Morirás, como ellos...

—Dime—contestó el muchacho.—Y tu padre, ¿cómo murió?

—Tranquilamente, en la cama.

—¿Y tu abuelo?

—En la cama.

—¿Y tu bisabuelo?

—En la cama también...

—¡Ah! ¿Y sabiendo que tus antepasados murieron en la cama, te atreves a dormir todas las noches en la tuya?"

—

En el cementerio de Nidau, cerca de la ciudad de Bienne (en francés) o Biel (en alemán), asisto a una ceremonia sencilla e imponente. Hay aquí sepultados numerosos franceses que murieron en la guerra anterior de Francia contra Prusia. En ocasión del 1.º de agosto, los prisioneros que se curan en los sanatorios de los alrededores han resuelto traerles coronas, flores sueltas y palabras hermosas. Se ha organizado una peregrinación que encabeza el joven teniente Henri Renaud, cuyo abuelo, el soldado Fréderic Renaud, herido gravemente en Sedan, vino a morir aquí, hallándose enterrado en este cementerio. Otro de los soldados prisioneros, enfermo de tuberculosis, Jean Gruelle, tiene en el mismo sepulcro enterrado a su hermano, Ferdinand Gruellé, que falleció en 1871 a consecuencia de las heridas que recibió en la batalla de Dijon. En 1899, sus compañeros de armas pusieron sobre la tumba una placa de mármol que todavía se conserva con la inscripción siguiente: "*1899. Le souvenir français à la mémoire de Duport André, Gruelle Ferdinand, Renaud Fréderic, Ebrard Etienne, soldats de l'armée de l'Est.—1871.*"



Tres soldados franceses prisioneros y enfermos, visitando una tumba donde se hallan sepultados los héroes de la guerra anterior: Andrés Duport, Fernando Gruelle, F. Renaud y Etienne Ebrad. (El primer soldado de la izquierda, Jean Gruelle, es hermano de uno de los muertos)



Visitando otras tumbas

Una bandera francesa va al frente de la columna. Después de visitar algunas sepulturas, los soldados se detienen, por fin, frente a la placa conmemorativa, y el teniente Renaud, nieto del soldado del 70, habla en nombre de sus compañeros, con una voz suave y a menudo vibrante, entrecortada a cada período demasiado elocuente, por una tos fatídica y cruel:

"Hoy hace dos años que comenzó la guerra—dice a los muertos,—y venimos a cantaros nuestro amor y a pediros que nos transmitáis un soplo de vuestro heroísmo, porque peregrinamos hacia vosotros como si acudiéramos a la fuente Castalia para inspirarnos en la gracia divina... (¡tos!). Venimos a deciros que Francia es siempre la Francia que defendisteis con la vida y que glorificásteis con la muerte; venimos a deciros que Francia sigue siendo grande entre los pueblos grandes, hermosa entre las naciones más hermosas y titánica entre los titanes contra quienes pelea... (¡tos!). Abuelos que regásteis con vuestra sangre la tierra que nos amamantó; abuelos que fuisteis señalándonos con vuestras tumbas, el camino de la "revancha"; ya que sois el origen de nuestra carne y el manantial de nuestros espíritus, oid la voz triste y enferma de quien os habla en nombre de sus hermanos, enfermos como él y como él heridos en las alas por la guerra. Abuelos, venimos a traeros un mensaje de Francia, venimos a deciros una verdad que hará estremecer de júbilo a vuestras cenizas inmortales; abuelos... (¡tos!) abuelos (¡tos!), Francia sigue siendo digna de vuestro sacrificio. Francia sigue siendo, a pesar de las barbaries de la guerra, la maestra de la civilización universal." (¡Tos! ¡Tos! ¡Tos!)

Un soldado viejo, de barba blanca, que asiste a la ceremonia se enjuga una lágrima con el quepis. Otro soldado lo mira y el viejo parece arrepentirse de que le vean llorar. Y dice por lo bajo

—"¡Este sol!... ¡Me lastima los ojos!

El teniente Renaud prosigue su discurso, y cuando ha

deshojado su ramo primaveral de rosas frescas, busca para concluir, algo que sea más bello que una improvisación. Busca palabras que sean más vibrantes que sus palabras hoscas. "La Marsellesa" el segundo himno patrio de todos los hombres que no son franceses acude en su socorro. Y recita la 4.ª estrofa del himno de Rouget de L'Isle, ligándola a sus últimos apostrofes contra los alemanes:

"Tout est soldat pour vous combattre. S'ils tombent, nos jeunes héros,—La terre en produit de nouveaux—Contre vous tout prêtes à se battre!"

Y, en seguida, alzando la voz, ya no recita, canta:

"Bien moins jaloux de leur survivre
Que de partager leur cercueil,
Nous aurons le sublime orgueil
De les venger ou de les suivre."

Y los demás soldados, conmovidos, pálidos, temblorosos de poesía, siéntense arrebatados por el entusiasmo del teniente. Y cuando éste concluye, todos, en coro, contestan como un eco macabro, con el estribillo

"Aux armes, citoyens!
Formez vos bataillons
Marchons! Marchons!"

Es indudable que las almas de los muertos andan por aquí. Se les presiente asomadas por las rendijas de las tumbas. Se las adivina. Se las ve surgir de la inmortalidad, como bajo la magia de la canción viril, tomando formas palpables y visibles. Para escuchar mejor se transforman en pájaros, en flores, en mariposas y hasta en las hojas verdes del jardín

"Aux armes, citoyens"

Y las almas de los patricios reverdecen y cantan al oír la antigua voz de mando que los llevó a la muerte.

Los que creen que la ironía para ser irónica debe siempre ser triste, se equivocan. Dios es un gran tragicómico inventor de sonrisas sarcásticas. ¡Qué dolorosa, angustiosa y tenebrosa ironía nos oprime el espíritu ante estos valientes muchachos que viven con la ilusión de volver a pelear sin saber si a la vuelta del paseo, alguien los espera para hacerlos caer sin combatir. Pero ¡qué les importa! ¿Acaso no lo han dicho en las estrofas de "La Marsellesa" que hoy, más que nunca, nos parecen escritas contra el kaiser y contra su séquito?:

"Para luchar contra vosotros, toda Francia es un soldado: si nuestros héroes jóvenes sucumben, la tierra nos dará nuevos héroes para combatiros."

Y luego:

"Menos ansiosos de sobrevivir a los héroes que de compartir con ellos su ataúd, tendremos el sublime orgullo de vengarlos o el orgullo sublime de seguirlos..."



Cuatro soldados rusos que estaban prisioneros en Austria, de donde se evadieron, después de 57 días de marchas continuas a pie

Estos altivos jóvenes que cantan, aunque estén enfermos, son sin embargo más felices que los héroes de Rusia. Puedo adjuntar un documento fotográfico, irrecusable, que me facilita el comité de la Cruz Roja. Es un documento probatorio de que a los soldados moscovitas prisioneros de Alemania y de Austria se les obliga a barrer las calles de Berlín y de Viena. ¡Triste misión heroica la de estos improvisados Musolinos, a quienes se expone a la vergüenza de lucir el uniforme militar en funciones tan poco dignas del oficio! Diríase que Alemania quiere gritar a la "muy santa y muy noble carrera de las armas" como decía Don Quijote—la majestad altanera de su gloria. Denigrar a un enemigo en su derrota, haciéndole barrer las calles, no debió figurar, sin duda, en el caballeresco código de las guerras antiguas. Por eso, he felicitado a los cuatro prisioneros rusos que se evadieron de Austria. Después de 57 días de continuas marchas a pie, han llegado a territorio helvético

"¿Cómo se animaron a evadirse sabiendo que si los hubieran descubierto, los ahorcaban?—les pregunto.

Uno de ellos—el único que habla en francés y que lo aprendió, según me dice, para leer algunas obras de Tolstoi prohibidas en su idioma nativo,—me contesta, con verdadero orgullo de soldado:

"Es más glorioso para un militar morir con la lengua afuera, pero de pie, que vivir en cuatro patas barriendo la bosta de nuestros enemigos..."

Juan José SOIZA REILLY.



Noble ocupación de los héroes: los alemanes obligan a los soldados rusos a barrer, con uniforme "musolinesco", las calles de Berlín

La Biblioteca Popular Ameghino de Luján



La sala de lectura de la biblioteca con algunos de sus habituales concurrentes

Entre los muchos homenajes tributados a la ilustre memoria de Ameghino, figura la fundación de la Biblioteca Popular de Luján, que lleva su nombre. Se trata de una institución realmente meritoria que realiza una intensa labor cultural. Fué su fundador un prestigioso vecino de Luján, el señor Juan B. Barnech.

Bella idea esa suya de querer perpetuar con una obra así noble, grande y hermosa, la memoria del genial argentino que es gloria altísima del pensar nacional. Fué, sin embargo, preciso para llevarla a la práctica, vencer muchos obstáculos, hacer verdaderos sacrificios. Aparte de naturales dificultades de dinero, surgieron bien pronto los incrédulos, los escépticos que, como de nada son capaces, no creen capaces de nada a los demás.

No desconocían, es claro, la belleza de la idea, pero aseguraron que no era ella más que una hermosa utopía, una quimera irrealizable: ensueño loco de un loco soñador... ¡Fundar una biblioteca para todo el pueblo! ¡Pretender hacer de ella uno de los más luminosos centros culturales de la provincia! ¡Tener el descabellado proyecto de organizar conferencias de divulgación científica, es decir, pretender arrojar a manos llenas la simiente fecunda y buena que haría florecer la mente popular! Era, en verdad, audacia grande, osa (a inaudita...



Señor Juan B. Barnech, fundador de la Biblioteca Popular Ameghino, de Luján

Hay que hacer a Luján la justicia de reconocer que esas fueron voces aisladas que, si algún mal hicieron, no encontraron mayor eco dentro de la ciudad. La población, contagiada por el entusiasmo de Barnech, aportó bien pronto su generoso concurso. Y gracias a ello y a la actividad de la comisión Pro Enseñanza Normal, presidida por el citado caballero, que tuvo a su cargo los trabajos preliminares, la biblioteca fué abierta al público el 7 de febrero de 1915. Integran la citada comisión los doctores Octavio Chaves y Alcibíades M. Reyna y los señores Juan G. Kaiser, Eugenio Basso, Francisco Insausti, Silverio Vallejo, C. Balleto, Aniceto Fernández, Osvaldo Oliver y José M. Pérez.

Bastará para demostrar la creciente importancia de la institución, mencionar la forma rápida en que ha ido aumentando, día a día, el número de concurrentes a sus salas de lectura. Fueron éstos 730 en el mes de febrero de 1915, habiendo concurrido en igual fecha de este año 1.792 lectores. Esta cifra ha seguido siempre en aumento hasta llegar a los 2.038 en el último mes de agosto. El total de concurrentes a la biblioteca durante los diez y nueve meses que lleva de vida, suma 33.772 lectores. Su promedio de asistencia diaria de 59 personas es, indudablemente, el mayor con relación a su población, conseguido por biblioteca alguna de la provincia.

La institución se sostiene con una subvención provincial de cien pesos mensuales y con las cuotas de un peso que aportan, también todos los meses, sus doscientos cuarenta asociados. Posee en la actualidad 3.235 obras diversas, muchas de elevado precio, que han sido donadas por personas de la localidad o adquiridas gracias a la generosidad de sus entusiastas propulsores. Su capital en mobiliario y libros puede valuarse en diez mil pesos moneda nacional. La comisión que la administra se preocupa preferentemente de dotarla, para uso del magisterio y alumnos de las escuelas, de aquellos libros de texto y consulta que pueden necesitar, poniendo al mismo tiempo especial empeño en ofrecer a sus numerosos y asiduos lectores el mayor conjunto posible de diarios y revistas nacionales y extranjeras.

Gracias a la incansable actividad de Barnech, que no sabe de cobardes desalientos y que es la verdadera alma de la institución, poco tiempo después de abrirse al público las salas de lectura, fué posible iniciar también las conferencias mensuales de divulgación científica con que la biblioteca intensifica su acción educadora. Como alto exponente de la cultura nacional, han desfilado por su modesta tribuna intelectuales de reconocido valer, que han aportado generosamente su valiosísimo concurso a la obra fecunda y noble de la institución.

Tuvo a su cargo la sesión inaugural, que se realizó el 7 de julio de 1915, el profesor Víctor Mercante, de la Universidad de La Plata, quien disertó brillantemente sobre "la estética en el arte", recibiendo al terminar una nutrida salva de aplausos. Los señores Clemente Onelli, Carlos Correa Luna, Emilio B. Morales, Eduardo Holmberg (hijo), Wersfield Salinas y muchos más que sería largo enumerar, han honrado también a la biblioteca con eruditas y amenas conferencias.

A medida que las conferencias han ido realizándose, han ido aumentando sus prestigios de tal modo, que en la actualidad son muchas las personas que vienen expresamente de la capital federal, Mercedes, Chivilcoy, etcétera, a gozar de sus beneficios. Gallardo exponente de intelectualidad es esta obra con la cual Luján ha saldado, en parte, su deuda de gratitud para con el hijo ilustre a quien alguna vez llamara, sonriendo irónicamente, "el loco de los huesos".

Y esperemos que antes de poco —como desagravio por la acción de quienes reniegan del compatriota esclarecido— ha de tributar también a Ameghino el supremo homenaje que aún le debe: la consagración excelsa del mármol y del bronce.

Cleopatra CORDIVIOLA.

Necrología



Señora Adelaida L. de Sobbrero — Señora Carmen Solari de Bregante — Señor Luis Carosella — Señor Ricardo C. Sobbrero — Señor Santiago Zunino — Señor Dalmiro T. Iñiguez — Señor Amadeo P. Diharce

Yachting





Para el ejercicio próximo la nueva comisión del Yacht Club Argentino ha quedado constituída por los siguientes señores: comodoro, vicealmirante J. P. Sáenz Valiente; secretario honorario, Juan B. Cantere; tesorero honorario, Eduardo Peralta Ramos; vocales: Ricardo A. Cobo, José A. Aguirre y doctor Adolfo T. Williams. — El primer almuerzo primaveral en el Club Náutico Belgrano fué servido en honor del doctor Apolo M. Ratto, prosecretario del mismo. Ofreció la demostración el doctor Sabaría, hablando después el doctor Pedro de la Torre y el obsequiado.

Turf



Caballos de handicap que se destacan. Full Hand, alazán, 4 años, por Old Man y Felicitas, del stud Federal, ganador de diez carreras y 49.000 pesos. Entraineur: Pedro Zanzotera; jockey habitual: A. Qinteros

"Fray Mocho" en Montevideo



En la tarde del 28 del pasado, el ministro de relaciones exteriores del Uruguay, doctor Brum, y el plenipotenciario de la Argentina, señor Moreno, procedieron a la firma del tratado de delimitación de fronteras en el río Uruguay.—El ministro Brun y el señor Moreno firmando el acta



Con objeto de presentar su carta de retiro al presidente de la república concurrió a la casa de gobierno, el viernes pasado, el plenipotenciario argentino señor Moreno, que fué objeto de una cariñosa demostración. —Durante los discursos

"Fray Mocho" en Rosario





Cinderella en el Savoy Hotel a beneficio de la Cruz Roja Británica. El lunch. — Baile en el Club Italiano, festejando el XX de septiembre





Inauguración del templo ortodoxo en presencia de los ministros de Rusia y Francia y de los cónsules de las naciones aliadas. — En el Colón, durante la fiesta dada en honor de los ministros de Francia y Rusia

Inauguración de la usina principal de la Compañía Italo-Argentina de Electricidad



El jueves 29 ppdo., en presencia de los ministros de agricultura y obras públicas, intendente, representantes diplomáticos de Inglaterra, Italia y Suiza, monseñor Espinosa y otras personalidades, fué inaugurada la usina principal de la Compañía Italo-Argentina de Electricidad. Durante el lunch ofrecido a los concurrentes



IN MEMORIAM

¡Don Quijote! ¡Don Quijote! Cuántos por el mun-
[do van
con tu lanza y con tu yelmo, simulando tu ademán
protector y generoso, y tu gallarda altivez;
pero en vez
de tener como tú un alma encendida en noble afán,
tienen alma de truhán.

Van por el mundo afectando desinterés y valor;
juran mil veces al día por su dama y por su honor;
ostentan una arrogancia magnífica que está en
los gestos y no en el ánimo, siempre mezquino; tam-
[bién
se proclaman caballeros andantes en lucha por
la justicia y por el bien.

Se dicen desfacedores de entuertos y paladines
de víctimas inmoladas a bárbaros o ruines
intentos, y en tanto son
lacayos de cualquier amo, follones y malandrines,
sumisos como falderos, voraces como mastines,
perros con piel de león...

Emilio FRUGONI.

Dib. de Peláez

La ironía de las aptitudes

Exceptuando la república de Andorra, de cuya vida y costumbres conozco breves rasgos y hasta hoy no he tenido tiempo de profundizar acerca de la idiosincrasia de sus hombres, el problema de las aptitudes individuales y de su aplicación a las necesidades de la vida, encierra una clásica ironía que tiene características universales.



No hay un solo país en el mundo en el cual la mayoría de los hombres ejerzan empleos, industrias o comercios para los cuales tengan una predisposición especial, innata, o sea lo que desde tiempo inmemorial hemos dado en llamar: aptitudes o dotes personales. Entiéndase que no queremos incluir en nuestra clasificación a los privilegiados del capital, que por sí propios tienen libertad de acción para establecerse y desenvolver sus días dentro de la esfera en que sus habilidades los colocan, muy a pesar de los numerosos ejemplos que se ofrecen, como aquel que con admirable ironía describe en su novela Palacio Valdés, pintando en don Rosendo Belinchón a un hombre con extraordinarias dotes para la rápida y perfecta elaboración de mondadientes, aunque por ser más práctico el negocio en bacalao dedicó a él toda su juventud y madurez y sólo desplegó su habilidad como sutil pasatiempo de sobremesa o mientras atendía la visita de cualquier amigo.

Nos ha sugerido el tema la observación de que en nuestro país, como en cualquier otro, es cosa que hace reir, con justicia, el modo negativo en que las aptitudes individuales están dirigidas, porque en todas las manifestaciones de la vida social y muy en especial en la administración pública, se advierten a cada instante una porción de contrastes dignos de la glosa más fina.

Sea porque las necesidades más apremiantes nos obligan a menudo a aceptar cualquier proporción que se nos presente, como medio de contribuir a la subsistencia, y por ello no nos detenemos a pensar si tal empleo está de acuerdo con nuestro espíritu o si es la encarnación opuesta a nuestras aptitudes; sea porque en nuestros pueblos el criterio oficial raramente realiza una selección de habilidades, ni aun para llenar los puestos técnicos, ocurre que el ochenta por ciento de los empleados desempeñan una función contraria a la que por naturaleza están dispuestos.

Pero no sucede esto solamente en nuestro país y nuestra admiración llegará al colmo, no por saber que el actual introductor de embajadores fué anteriormente inspector de ferias francas, sino al enteraros que Salvador Rueda, el eximio poeta de los claveles, fué administrador de la Escuela de Veterinaria de Madrid, durante varios años, y que Gastón Chauvin, aquel excelso escultor que alcanzó tanta popularidad como envidia en el siglo XIX, llegó a ser cartero, de tal modo presentósele con crueldad la vida.



¡Oh, necesidades! ¡Si estará reñida la tendencia diplomática con las ferias; la imaginación poética con la veterinaria; y el genio creador con el oficio de postal!...

Para darse una idea cabal de estos contrastes tan frecuentes, no hay más que tener necesidad de realizar ciertos trámites en algunas oficinas de gobierno y por ende percatarse de la pericia de algunos, muy distinguidos ciudadanos pero ineptos funcionarios.

No hace mucho, cierta persona que negocia en vinos, traía del interior del país una partida de cascos. Más por ignorancia que por falta de honradez, un jefe de repartición de los impuestos internos pretendía aplicarle una tarifa muy superior a la que a las graduaciones de su alcohol correspondía. El comerciante hacía su defensa arguyendo que después de tantos días de envase y bajo la presión de tan distintas atmósferas e influencias del cambio de clima, no podría tenerse por igual la graduación de su vino aquí que en el lugar de partida.

—¡Ah!—exclamó con aspecto de parsimonia de árbitro el funcionario del estado.—Ha de saber usted, señor, que el alcohol es igual aquí que en el trópico o en el polo...

—Me extraña la ignorancia de una noción tan fundamental... ¡Lo dice Guyau, señor!



—¿Quién es Guyau?

—Es una de las primeras autoridades en química, de Francia.

—¡Puede ser!—contestó el jefe, con una risita irónica, como si hasta dudase de la autoridad de Guyau, en la materia. ¡Qué sabía él quien era Guyau!

—Bueno, señor: yo me niego a pagar semejante impuesto, que tiene un recargo del doble de tarifa, y mañana le traeré a usted un tratado de química, en la esperanza de que la opinión de la ciencia será inapelable!...

Y, en efecto, al siguiente día regresó a la oficina pública, el comerciante, llevando un texto del químico Guyau.

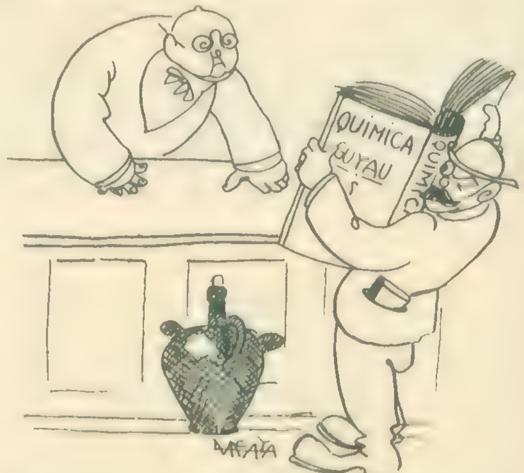
—Aquí está... ¡Mire usted!—dijo al empecinado jefe.

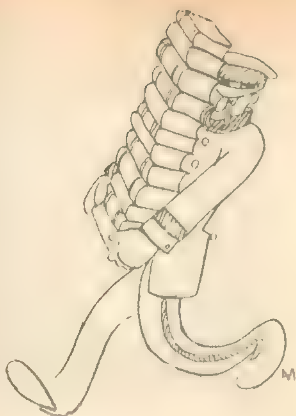
—¡Pues, hombre, quién lo diría! ¿no? ¡y tantos años que se ha obrado aquí de tan distinta manera!—exclamó el funcionario, riéndose a la evidencia.

Pero la lección del comerciante que defendía sus intereses aclaró un punto de capital importancia para suplir las aptitudes del empleado y salvaguardar contra la ignorancia que no suele equivocar los cálculos en menos, a los que tuviesen que tramitar asuntos iguales o parecidos en el porvenir.

Este es uno de los miles de casos que a diario acontecen en nuestras ciudades, ya porque la necesidad—como hemos dicho—obliga a desempeñar cualquier función remunerativa, ya porque el criterio del estado suele ser obtruso y deficiente.

En otra rama de la administración nacional: Desempeñaba el cargo de ministro en la cartera de justicia e instrucción pública uno de nuestros venerables ancianos, cuyo nombre con sólo decir que ha sido el más clerical de nuestros ministros y que de buen grado hubiese suplido la hoja de higuera de nuestros primeros padres con la imposición de una bombacha o de un chi-





ripá, no es necesario pronunciarlo, cuando uno de nuestros más acreditados escritores porteños, allegado a él, fué a visitarle un día y le solicitó una cátedra de historia.

—Pero, m'hijo—le respondió el secretario de estado—yo no puedo acceder a tu pedido porque hay un decreto por el cual no se puede conceder cátedras más que a los que tengan títulos de profesor...

—¿Y la labor individual no es un título?... ¡yo tengo como garantía más de una docena de obras de historia, mi querido ministro!

—¡No le hace!... ¡No es posible eso! Más bien te daré un "puestito" de secretario contador...

—¡Pero, doctor, si a duras penas puedo administrar mis fondos, que son bien reducidos!... ¿Cómo voy a hacer para administrar el dinero del estado? Me lo van a robar, doctor, o lo voy a perder.

—No... no... ya verás qué bien te habrás de desenvolver...

Y aquel buen hombre de letras, por la necesidad de subsistir, aceptó la designación. Tres meses después presentaba su renuncia indeclinable porque decía: "yo no sé sumar más que lo muy indispensable y estos libros de entradas y salidas me resultan indescifrables jeroglíficos".



Si nos dedicáramos a atisbar por todas las ventanas que la administración pública deja entreabiertas a la crítica, no bastarían cuantiosos volúmenes para contener todas nuestras observaciones, y el pueblo, el buen pueblo pacífico, que de labios profanos oye recitar tecnicismos y latinajos, como diagnósticos o recetarios que, para justificar su misión se ven obligados a decir, hasta con vergüenza de su propia ignorancia en el asunto, mil y mil empleados nacionales, que realizan por nuestras calles y casas distintas "inspecciones", saldría de su ingenuidad y temería más a los "remedios" que a las "plagas". ¿No sería mejor, acaso, el procedimiento de creer siempre en sentido negativo?



Un ejemplo clásico ha de cerrar la serie de nuestras observaciones, que damos hoy como casos típicos de la "ironía de las aptitudes".

Cuando el ilustre Pellegrini desempeñaba la presidencia de la nación, una señora, parienta suya, le mandó un recomendado, el cual solicitaba un empleo, porque "tenía que contribuir a sufragar las necesidades de su hogar, etc., etc."

El presidente conversó largo rato con el caballero, y luego de conocer sus aptitudes se despidió de él, indicándole que volviese al día siguiente.

Cuando el candidato volvió, el doctor Pellegrini le entregó un sobre cerrado que contenía su nombramiento. Una vez que hubo salido nuestro buen hombre de la casa de gobierno, abrió el sobre y... ¡lo habían nombrado capellán del presidio de la isla de los Estados! ¿Cómo concebir que a un civil, a un ciudadano sin más investidura que la de sus propios méritos pudiera nombrársele "capellán", que es un título eclesiástico? Y el caballero, sin saber si el presidente se había burlado de él o si quería improvisarle clérigo, acudió a casa de su protectora para referirle su situación inexplicable.

Cuando el doctor Pellegrini contestó a una carta de su parienta, en que le decía que era de presumir que se tratase de un cambio o error de nombramiento, le escribía: "...mucho me extraña, Fulana, que no hayas aún entendido estos fenómenos de la administración nacional. Dile a tu recomendado que el nombramiento de capellán significa que se quede en su casa los treinta días del mes, pero que tenga la bondad de pasar todos los días primero, a retirar su sueldo..."

Arturo M. MAÑÉ.

Dib. de Macaya.

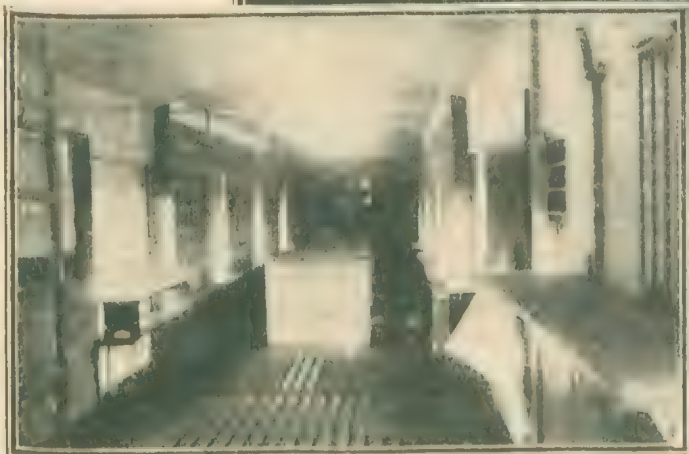
El vagón postal del F. C. Sud

El día 28 de septiembre último, el presidente de la comisión local del ferrocarril del Sud, ingeniero Guillermo White, invitó al director general de Correos y altos empleados de esa repartición, a un grupo de periodistas y a varias personalidades ferroviarias, a conocer el modelo de vagón postal construído por esa empresa.

La comitiva, después



Durante la visita a los talleres del F. C. S.—El ingeniero White con los señores: secretario de Correos, Manuel A. Montes de Oca y otros caballeros



Vista del interior del nuevo vagón postal

de examinar el coche, que presenta todas las comodidades necesarias a la importantísima función que debe desempeñar, extendió su visita a los amplios talleres que el ferrocarril del Sud posee cerca de Banfield.

Se recorrieron todas las dependencias, entre ellas, los almacenes, departamento de reparación de máquinas, etcétera. Antes de retirarse la concurrencia, se sirvió un lunch en cuatro vagones-comedores, dispuestos para el efecto.

¡Si no tenís corazón!...



Señora Lola Membrives, primera tiple del teatro de la Opera, que estrenará hoy el aire santiagueño "¡Si no tenís corazón!..."

Lamento Santiagueño

Al señor
DOMINGO ARIAS

Música y letra de
DOMINGO NOCERA NETTO



Señor Domingo Nocera Netto, autor de la página musical que reproducimos

Fin

Canto

Si - no - te nis co - - ra - zo - - ón - - - - co - -

Andante

Piano

- - mo me lo has - di - - - - mos - - tra - - - u - - -

Si --- no - te - nis co. --- ra -- zo --- ón, Co - mo - me - lo has --- di - mos

--- tra --- u --- a -- qui dia - blo - has -- a --- ri --- va --- u ---

-- el -- jue - go - de - mi - pa -- sio --- ón --- ja --- na --- y --- Si -

--- no - te - nis - co -- ra --- zo --- ón --- Co - mo - me lo has -- di - mos

El señor Domingo Nocera Netto, compositor argentino, cuya especialidad son los aires tan llenos de armonía y encanto de nuestras provincias, nos ha concedido como primicia la publicación del lamento santiagueño "¡Si no tenís corazón!...", de que es autor.

Esta página, llena de fácil inspiración y de belleza musical fué estrenada ayer por la primera tiple señora Dolores Membrives, en el teatro de la Opera.

Esta nueva creación del inspirado autor de "¡Pero qué ieta!..." y tantas otras deliciosas tonadas ha de popularizarse singularmente, pues en realidad lo merece.

Oro Viejo

(Del libro así titulado recientemente aparecido)



Señor Josué A. Quesada

Dolores Urioste de Casares

Es mi abuela. Mi santa y buena abuela que preside una de las familias más antiguas y numerosas de Buenos Aires. Tiene 51 nietos y 73 biznietos. Bastaría esta sola circunstancia, que no ha de tener semejante, en la galería de reliquias porteñas, para que ella figurara en primer término en este libro. Pero otras consideraciones me han inducido a violentar su voluntad, sacándola, siquiera sea un instante, del voluntario retiro en que vive desde hace muchos años. Es que yo, como el más ingrato de sus nietos, necesito reconquistar un puesto, que mi bohemia, que no es desamor, me ha hecho perder.

Es mi abuela una anciana suave, bondadosa, caritativa y gentil, cuyo espíritu vive dedicado al recuerdo siempre perenne de los que la han precedido en el camino del misterio...

Se llama Dolores, y si alguna vez un nombre ha sido aplicado con más verdad, es en este caso. Su vida, sobre todo en sus últimos años, es una sucesión de sufrimientos que han puesto a prueba, cada vez, el temple en que se halla fundido su corazón.

La pérdida de su digno compañero, mi abuelo Sebastián Casares, de su hermano Ramón y de sus hijos Rodolfo, Lola, Alberto y Alejandro, estos últimos de reciente data y de descollante actuación en el campo de sus actividades, constituye el rosario interminable de martirios que la ha acompañado en su noble ancianidad. Sólo la fe en Dios, cultivada a diario desde el silencio de su altar, le ha ayudado a sobrellevar con cristiana resignación el peso enorme de todos sus sufrimientos.

En esta razón superior se ha escudado cuando le hablaba de incorporarla a las crónicas de sus contemporáneas, que he ido publicando periódicamente.

—Yo no me acuerdo de nada—me dice. He sufrido tanto...

—¿Cómo no te has de acordar?—arguyo respetuosamente.—¿Te acuerdas de la Quinta? Allí, donde los domingos hacíamos irrupción gran cantidad de nietos, revolucionando el barrio, llenando de gritos el ambiente, jugando a "vigilantes y ladrones", apedreando a una pobre mula que existía en el fondo, enloqueciendo a "Carambolín", viejo peón que tenía desplantes de propietario y nos arrojaba de todas partes...

—¡Pero esas son cosas de ayer!—me observa dulcemente.—¡Cómo no he de acordarme de cada uno de ustedes, a quienes he visto nacer! ¿Te olvidas que soy tu abuela y que tengo ya 83 años? Cuando tú naciste, ya tenía nietos y por lo tanto había vivido mucho, y había sufrido mucho también...

—¿En qué año nacistes?

—En 1835, el 24 de agosto.

—¿Y te casastes?

—El 17 de abril de 1852.

Sebastián, tu abuelo, era un hombre de trabajo, de esos a la antigua que ya no quedan. En nuestra estancia en Capitán Sarmiento (San Sebastián) una de las más viejas de aquel punto, trabajó durante largos años. Tenía verdadera pasión por los árboles y formó allí uno de los montes más grandes de la región. Todavía existe todo ello, pero como es natural, el tiempo ha hecho estragos y es aquello una sombra de lo que fué.

Era también tu abuelo, allá en sus mocedades, propietario de los primeros remolcadores que aquí llegaron. Tenía en el puerto una barraca importante y a sus órdenes una gran cantidad de peones. Por aquellos años, llegó a bordo de un velero, la gran estatua de San Miguel que corona la parte superior del frente en la iglesia del mismo nombre. Trasladarla desde el muelle hasta la calle Suipacha, era un problema sin solución y mucho más colocarla en el sitio donde se encuentra. Tu abuelo, que era un buen católico, quiso tomar por su cuenta esta tarea y secundado por sus peones dió comienzo a la obra. Primeramente se tendió por la calle Piedad un riel, pues los pantanos hubieran imposibilitado la circulación de carros, los que por otra parte no existían para cargar un peso semejante. La enorme estatua encajonada fué subida a un vagón y de este modo llevada hasta la puerta de la misma iglesia.

Una vez allí, el problema no era menos fácil. Sin embargo, con la buena voluntad y el concurso de cien hombres, pudo con grandes esfuerzos ser levantada en peso y ascendida hasta la base donde descansa.

Ya conoces—concluyó—un hecho que ignorabas. Cuando mis hijas pasan por esa iglesia, elevan una plegaria a la memoria de su padre. Si tú te has olvidado de rezar, debes descubrirte. En el respeto a los antepasados reside la principal fuerza de nuestras virtudes. El libro que tú preparas está destinado a ese noble objeto, pues por él han de conocer muchos nietos cosas interesantes de sus abuelos. Y han de conocer igualmente la forma en que nuestra sociedad practicaba sus costumbres, sin boato, con modestia y sencillez.

Hace muchos años que estoy alejada, viviendo del recuerdo de los seres queridos que me abandonaron. Entre ellos y los que me rodean, hijas, nietos y biznietos, sin olvidar por cierto a "mamá Fermina", que desde hace cuarenta años me acompaña, mi vida transcurre así, tranquilamente, al calor de los afectos que son, ahora, mi único consuelo.

Josué A. QUESADA.

Homenaje al Dr. Ramón Santamarina

El homenaje al Dr. Ramón Santamarina, efectuado el [illegible] del mes último en el Tandil, revistió los caracteres de un acto cariñoso y patriótico a un tiempo. La concurrencia procedente de la capital y de la ciudad del Tandil, escuchó los discursos con que fué inaugurado el monumento y aplaudió con entusiasmo al descorrerse el lienzo que cubría la estatua del "pionner" desaparecido.

El tren especial partió de la estación Constitución el sábado 23 a las 11 de la noche. Lo ocupaban el ministro de Obras Públicas, Dr. Moyano; el de Agricultura, doctor Calderón; los deudos del Dr. Santamarina, el gerente del ferrocarril del Sud, altos empleados del ministerio de Agricultura, legisladores, representantes de los bancos nacionales, comerciantes y periodistas, en un total de más de cien personas.

La comitiva llegó al Tandil el domingo a las 8 de la mañana, siendo recibida por una banda de música de la ciudad. Después se visitó el hospital, donado por el señor Santamarina y frente al cual se levanta su estatua.

Más tarde la caravana, visitó las estancias de la familia Santamarina, la iglesia y la escuela, sostenidas por la generosidad de ella. Después se hizo una excursión al Parque Centenario, en la sierra, utilizando para ello los automóviles preparados de antemano.

Terminaron los actos matinales con un almuerzo servido en un hotel de la ciudad.



El monumento al doctor Santamarina, inaugurado en el Tandil



La escuela El Hogar Agrícola, inaugurada conjuntamente con el monumento.—Las alumnas durante una clase teórica

Por la tarde se realizó el acto de la inauguración del monumento al Dr. Ramón Santamarina, en la vecindad del Hogar Agrícola, escuela ésta cuya fundación se debe a la iniciativa del ingeniero Amadeo, director de enseñanza agrícola del ministerio de Agricultura, y que ha sido donada a la nación. Hizo entrega de la estatua el Sr. Zuberbulher, pronunciando un discurso. Hablaron después, el doctor Calderón, el Sr. Solveyra, el Sr. Oromí y finalmente el Sr. López, en nombre de la comuna del Tandil.



En clase de práctica agrícola.—Grupo de alumnas en la huerta

MENUDENCIAS



"Por ahora necesitamos de inmigración y la necesitamos durante varias décadas de años más. Pero lo que no nos hace falta ya, es la aceptación de cualquier inmigrante sin clasificación ni selección".

Así dice el señor Francisco Stach, en *La defensa social y la inmigración.*

Y también dice otras cosas que es conveniente conocer.

Dice:

"El inmigrante español del día de hoy es casi el mismo como lo ha sido en las épocas de las conquistas y del tiempo colonial. El inmigrante con cierta educación, preparación profesional y con recursos económicos, piensa que se puede imponer a nuestra sociedad, es pretencioso y pide muchas consideraciones. Trae consigo, además, el defecto común a todos los hijos de esta raza, esto es, el politiquerismo, el partidismo ciego que no raras veces ha convertido sus adherentes hasta en idólatras. La mentalidad española, hablo de la gente con preparación superior, no ha sido inducida por los caminos prácticos para el trabajo, los negocios comerciales e industriales y la acción económica. El español sufre hasta ahora bajo la presión de su hidalguía, y con la empleomanía. El ideal de esa gente, salvo raras excepciones, es conseguir algún empleo municipal, provincial o nacional, el que les permita usar ropa planchada y trajes limpios y bonitos"... "No obstante de lo fuerte que es entre nosotros la colonia española, se ha quedado hasta ahora en su evolución profesional unos cincuenta años atrás con respecto a los otros inmigrantes; en un gran por ciento son analfabetos y sus conocimientos profesionales bien defectuosos".... "No quieren radicarse, aclimatarse y mezclarse con los demás y dar su cooperación, su tributo legal para la formación de la futura raza argentina. No se pierde, de verdad, mucho con esto, porque ni la mentalidad ni las fuerzas físicas de esa gente son de las más deseables."

Dice:

"Son de los italianos algo habladores que no pueden negar el espíritu de fanfarronería, común casi a todos ellos..." "Antes de emitir un juicio sobre el valor y la conveniencia de la emigración italiana para nuestro país, debo hacer una mención sobre el inmigrante italiano del sud, de los países del antiguo reino de las dos Sicilias. Este no se puede ni comparar con el italiano del norte: primero es corporalmente débil, y segundo es en su gran parte analfabeto"...

Dice:

"El elemento de verdad impropio para el país es el llamado elemento *ruso.* No se trata aquí sobre los rusos, propiamente dicho: éstos casi no emigran de su país. Los que emigran son los judíos rusos que en Rusia están despreciados por el resto de la población, entre los que se encuentran muchísimos elementos peligrosos, ácratas, caftens y prostitutas, todos capaces de acciones criminales. Que esta afirmación no es exagerada, lo hemos visto por los crímenes comunes de los últimos años, cometidos en nuestro país, cuyos promotores han sido esa gente"... "Por lo ya indicado esta gente no nos conviene de ninguna manera"... "Y el día de hoy en los manicomios y asilos para idiotas en la Capital tenemos un crecido número de niños degenerados o odiotas de origen judío."

Dice:

"Otra inmigración que también poco conviene es la turca, siria y otras similares"... "..otros ocupados como obreros o peones cometen varios excesos no raras veces sangrientos, parecidos a pequeñas revoluciones, como lo demuestran los casos de Berisso y de Ledesma."

Dice:

"El inglés, francés, alemán y el austriaco del norte indican, ante los colonos y los inmigrantes de nuestro país, las razas o colectividades que pueden convenir a la República. Lo propio puede decirse de los dinamarqueses, suecos, noruegos y suizos...." "El espíritu germano o anglosajón, refinado algo por la fineza francesa y por la urbanidad que le acompaña, es el que vence todos los obstáculos y el que abre todos los caminos para las nuevas fuentes de riquezas naturales..."

El señor Francisco Stach, tan profundo, tan nuevo, tan original, tan oportuno, tan justo y de criterio tan amplio, tiene chispazos geniales como el siguiente:

"Los partidos que reclaman la reforma de la vida del Estado con más atrevimiento y con mayor resistencia están formados por los elementos trabajadores; y unidos a ellos van también los partidos reformistas que muchas veces ni bien saben lo que reclaman."

En lo cual se parecen a ciertos escritores.

Que muchas veces "ni bien saben" lo que es escribir.

Hemos recibido:

"Introducción al estudio del Derecho indiano", por Ricardo Levene.

"Justicia preventiva", por el doctor Tomás Jofré.

"Estudio geológico y petrográfico de la sierra del Morro, provincia de San Luis", por el doctor Franco Pastore.

"Universidad de Tucumán. Discursos universitarios. Julio-Agosto 1916".

"Mi amigo Ricardo", por Juan Manuel Cotta. La Plata.

"La sombra de Satán. (Episodio de la vida colonial)", por Saúl Alejandro Taborda. Córdoba.

"Estrella". Two step o one step, para piano, por Ramón Coll.

Overland

$ 2.485 c/l.

EL AUTO HERMOSO
DE FACIL MANEJO



ARRANQUE ELECTRICO - LUZ ELÉCTRICA
MAGNETO ALTA TENSIÓN

Doble faetón	5	pasajeros	35 HP.	$ 3.000 c/l.
„ „	5	„	25 HP.	$ 2.485 „

ÚNICO IMPORTADOR:

P. A. HARDCASTLE

Buenos Aires — VICTORIA 1550
y BAHIA BLANCA



A las 9 de la mañana, en lo más intenso de la compra y venta en la feria de Colegiales, los carros atmosféricos van a descargar enfrente...



El edificio municipal de General Guido, que está "si me caigo o no me caigo". Aunque parezca increíble, en su interior trabajan, con gran desprecio de su vida, los empleados de la intendencia, concejo deliberante, juzgado de paz y comisaría

En las calles Federico Lacroze y Giribone, en uno de los más populosos barrios de la capital como es Colegiales, funciona una feria franca. Hasta aquí la cosa no tiene nada de particular para el lector, pero la tendrá al saber que en la acera de enfrente, el superintendente de Belgrano, ha permitido la instalación de un pozo, donde los carros atmosféricos de varias empresas, vacían su nada higiénico contenido. Los vecinos clamaron repetidas veces contra el peligro, pero... hallaron, como siempre, oídos de mercader...

La otra fotografía se publica a instancias de los empleados de la casa municipal de General Guido, que ven con angustia que un día quedarán sepultados con sus expedientes y todo bajo sus escombros...



Te danzante ofrecido por el "Circulo Puntano" a sus asociados, en el Majestic Hotel. — La concurrencia, durante un intervalo

Una ametralladora práctica

La guerra moderna, según lo está demostrando el actual conflicto, es una guerra de ametralladoras. Estas han venido a ser el arma de fuego ideal, y así no es de extrañar que casi a diario aparezcan nuevos modelos, recomendables por tal o cual perfeccionamiento. Uno de los últimos que ha adoptado el ejército inglés, resulta muy práctico por la facilidad con que se transporta. Las piezas que constituyen el trípode de sustentación tienen una forma tal, y están de tal manera articuladas, que permiten llevar el arma entre dos hombres como si fuese una camilla. Además, en el sitio mismo donde está la articulación de estas piezas, hay un eje con dos ruedas pequeñas, de manera que, sobre buen terreno, la ametralladora puede ser arrastrada por uno o dos hombres, a manera de carretón. Las ametralladoras de este tipo hacen diez disparos por segundo, y pueden dispararse, si se quiere, al nivel del suelo, estando tendido el soldado encargado de disparar.

Una enfermedad producida por el cemento

Los operarios que trabajan en las fábricas de cemento y los obreros que en construcción manejan este producto, sufren con frecuencia una desagradable enfermedad parecida a la sarna, y que produce una picazón molesta y dolorosa. La erupción aparece generalmente en las manos, antebrazo y pecho y a menudo en la cara, es decir, las partes que están al descubierto cuando se manipula el cemento.

Este salpullido es producido por los elementos alcalinos del material al tocar la piel húmeda o mojada. Esta enfermedad cutánea no es grave, y para curarla basta dejar el manejo del cemento unos días, durante los cuales se unta con aceite, grasa o glicerina las partes doloridas.

El uso de guantes protectores se recomienda para evitar estas molestias, así como también es un preventivo el untar con una materia grasa las partes del cuerpo que pueden ponerse en contacto con el cemento.

Correos económicos

Los correos más baratos del mundo son los del Japón, donde por dos ''sen'', o sea siete céntimos, circulan las cartas por todo el imperio.

Esto es tanto más notable cuanto que las dificultades de tránsito son grandes por ser el país muy montañoso y escasear las líneas de ferrocarril.

Un río de lodo

El río más raro del mundo y probablemente único en su género, es el recientemente descubierto en Alberta septentrional, Canadá.

Es un río cuyo curso está bien marcado, sus orillas bien definidas, pero su cauce no lleva agua, sino un barro espeso de la consistencia de la melaza; un río de lodo, en una palabra.

Este río, como los demás, tiene su corriente, pero naturalmente muy lenta, como la de un glaciar.

El río de lodo desemboca en una llanura abriéndose como un enorme abanico y formando un pantano, cuya extensión y profundidad son aún desconocidas.

A toda fuerza...



En el pic-nic realizado por el personal de máquinas de ''La Nación''.—En el momento culminante del beberaje

DE TODO UN·POCO



Los Estados Unidos pueden con razón sentirse orgullosos al ver la parte activa que los jóvenes chinos educados en sus aulas están tomando en la consolidación de la república y en el desarrollo de sus recursos. El gobierno yanqui realizó un noble acto al devolver a China la mitad de la suma cuyo pago le fué impuesto como indemnización por los asesinatos y depredaciones que cometieran los boxers. De tal fondo, $ 18.000.500 se han destinado para la educación en ese país de 303 estudiantes chinos. El número total de los individuos de esa nacionalidad que se educan hoy en los establecimientos de enseñanza asciende a 1.161. Los chinos prefieren siempre los estudios prácticos. La ingeniería es su profesión predilecta.

Cuando un individuo de nombre Enoc logró, en marzo de 1896, permanecer bajo el agua por espacio de cuatro minutos y cuarenta y seis segundos, tal acto fué considerado como una verdadera maravilla. Un francés llamado Poulyuen trató de batir este record en 1907 y estuvo bajo el agua cuatro minutos y treinta y un segundos. En un segundo esfuerzo, hecho el 2 de noviembre de 1912, Poulyuen logró su intento, pues estuvo sumergido por espacio de seis minutos y treinta segundos.



El kaiser. — Siempre dije yo que esta guerra no me gustaba, y cada día me convenzo más.

(De "Punch").

Muy cerca de 361 millones de billetes fueron vendidos el año 1913 en las estaciones de los dos ferrocarriles subterráneos de París, o sean, el Metropolitano y el Norte-Sur; lo que, teniendo en cuenta los billetes de ida y vuelta, supone una circulación de 1.300.000 pasajeros diarios por término medio. Los ingresos de ambas compañías ascendieron a 63.000.000 de francos.

En Alemania se exige tener para contraer matrimonio 18 años el hombre y 14 la mujer; en Austria, 14 y 14; en España, Inglaterra, Suiza, Portugal y Hungría católica, 14 y

De todo un poco

12; en Francia, 18 y 15; en Rusia y Sajonia, 18 y 16. En Turquía la pubertad marca la edad legal para casarse.

Hay en un teatro de Londres un piano monstruo que constituye la mayor atracción de una revista estrenada hace poco. Es un piano con 522 teclas, ante las cuales se sientan seis pianistas a un tiempo. Construído en forma de piano de cola, este monstruo musical tiene un teclado de diez metros de largo, y ha costado 8.000 francos. Tiene nada menos que cuarenta y cinco octavas y 522 teclas, y para trasladar el instrumento de un punto a otro hacen falta veinte hombres forzudos.

Las guerras siempre dan motivo para crear nuevas cruces y nuevas medallas: la de la campaña en general; la de ciertos sitios y batallas, en particular; la del cautiverio, la del valor, la de heridos, etc., etc.

Ultimamente el gobierno de Francia ha decidido crear una nueva medalla que llevará el nombre de "medalla de la Gratitud francesa", con la serán agraciadas todas las personas que hayan hecho algo en favor de la nación francesa y de sus ejércitos, o que hayan sufrido moral o materialmente por la causa de Francia, tales como los que han cuidado a los soldados heridos o enfermos, a los que hayan socorrido a las familias de los muertos en campaña, recogido huérfanos, y los que hayan sido arrojados de sus hogares, etc., etc.

CONTRA EL BLOQUEO



Pasad por debajo. (Alusión a los raids de los submarinos mercantes alemanes).

(De "Lustige Blätter").

La escasez de todo, la de dinero en primer término, ha obligado a Alemania a racionar no sólo los comestibles, bebidas y combustibles, sino a reglamentar la manera de vestir, o mejor aún, del dinero que se permite gastar en prendas de vestir, tanto en el hombre como en la mujer. Cuando una persona debe gastar prendas más caras de lo permitido y reglamentado, es necesario ir provisto de una tarjeta especial con la autorización debida.

Estas cartas o permisos especiales son indispensables para comprar y usar trajes de calle de hombre, de más de 94 francos, de campo, de más de 75. Las mujeres no podrán usar, sin el indicado permiso, vestidos de hechura de sastre de más de 100 francos, capas y abrigos que lleguen a 75, batas y camisas de más de 12.50 francos y blusas que valgan más de ocho.

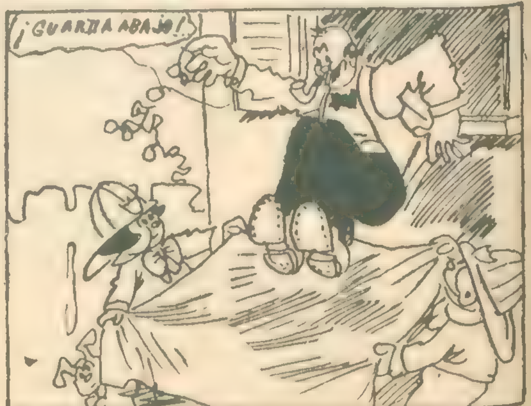
Aventuras de don Juan Barrigón

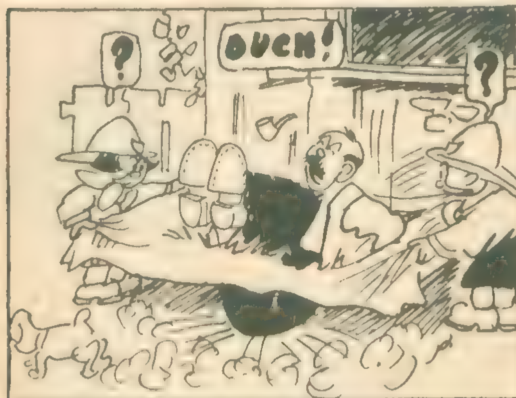
Don Pánfilo juega a los bomberos

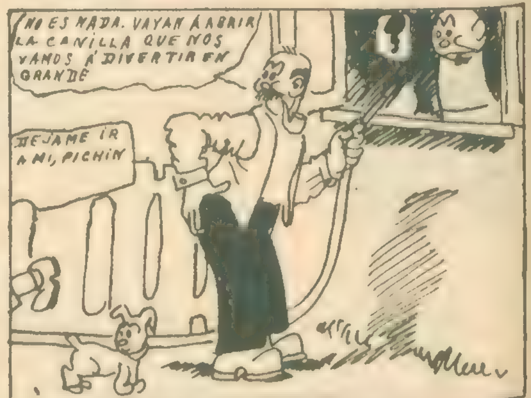
















Este será su mejor amigo

Son estas oportunidades que por excepción se presentan

Ninguna casa ofrecerá a Vd. hoy, una alhaja RICA, MODERNA, ELEGANTE por un ínfimo precio.

Nuestra oferta es ¡UN VERDADERO REGALO!

Visite nuestra casa y se convencerá de la verdad de nuestro aserto.



De oro 18 k., 3 tapas caja lisa . . : . $ 85.--

Relojes áncora de precisión muy finos

Caja de oro 18 k. 3 tapas

Tipos muy elegantes



De oro 18 k., 3 tapas caja cincelada y con un brillante. . . $ 95.--

GARANTIZAMOS SU BUENA MARCHA

MORTARA y NICOLET



215 - FLORIDA - 215



En esta casa encontrará Vd. el objeto que necesite para su uso o para un regalo, a precio más reducido que en cualquiera otra parte. Visítela.

CONSEJOS Y RECETAS ÚTILES

PARA LA COCINA

Sopa napolitana.

Se hacen cocer porotos y garbanzos; cuando están blandos, se sacan. Se toma caldo, se echan los garbanzos y porotos, cebolla de [illegible], picada, repollo blanco picado, rebanaditas de tocino, papas [illegible] menudas, nabos, apio y un ají verde. Se deja cocer, y se sirve con queso rallado.

Filetes de cerdo a la mexicana.

Son salteados y rociados de una salsa media glasa, con abundantes pimientos encarnados salteados.

Nalga al plato.

Después de cocida en la olla y haberse enfriado, se prepara aceite sazonado con sal y pimienta, y se empapa bien en ella durante media hora; después se polvorea con pan rallado, repitiendo dos veces esto mismo; póngase en las parrillas y sírvase con una salsa picante.

Ostras guisadas.

Lávense y escúrranse sobre un tamiz, hágase calentar caldo de substancias en una cacerola, sazonándolo convenientemente, y échense las ostras con algunas anchoas picadas en pedacitos.

No se dejen hervir y sírvanse sobre gallina, aves de agua, etc.

Carbonada a la criolla.

Se pica carne menudita; se pone en una cacerola aceite, dientes de ajo, cebolla, pimentón, se fríe todo junto, se echa la carne, y cuando se ha frito un poco, se le echa caldo, duraznos pelados, choclos, papas cortadas, cominos, pimienta, pimentón y sal al paladar.

CONFITERIA Y REPOSTERIA

Mantecados.

Se echa en una cacerola medio litro de aceite, luego se le echa azúcar hasta formar una masa espesa, al que se coloca en cápsulas de papel, y en seguida se ponen a cocer en el horno flojo pero con la puerta abierta, porque para cocerse sólo se han de secar.

Caramelos de limón.

Se pone a cocer azúcar fino hasta que esté [illegible]so, y se echan unas gotas de esencia de limón, dejándolo cocer unos momentos y se echa en los moldes del mismo modo se hacen los caramelos de frutas y aromas.

Caramelos de café.

Se hacen como los dichos anteriormente, poniendo, además onza de crema de café y dos onzas de manteca de vaca bien fresca.

Caramelos de chocolate.

Se hacen lo mismo que los anteriores, con la diferencia de añadir a la composición seis onzas de chocolate.

Almíbar de café.

Se muele un cuarto kilo de café, se pone en infusión en un litro de agua y se filtra; se añaden dos kilos de azúcar y se cuece hasta que tenga punto. Este almíbar puede u[illegible]rse con la leche y es preferible al café común.

Piña en almíbar.

Elígense para hacer bien este dulce las piñas tiernas muy verdes, cuécense en agua; se pelan y parten, quitándoles el corazón en tiras largas, y se hace el almíbar.

LICORES

Licor de anís (infusión).

Se toma 1 litro de alcohol, de buen gusto, de 86 grados centesimales y 20 gramos de grano de anís triturado; se deja en infusión durante ocho días y se echa al jarabe compuesto de 500 a 1.000 gramos de azúcar cristalizado disuelto en una cantidad de 300 a 1.000 gramos de agua; se filtra y se embotella. Este procedimiento puede servir igualmente de tipo para preparar los licores de substancias de que se trata en el artículo precedente.

Licor de anís (destilación).

Se toman 32 gramos de anís triturado por cada litro de alcohol y se deja en infusión durante una decena de días. Se destila luego para obtener espíritu aromatizado hasta la mitad o los dos tercios del aguardiente empleado. Se prepara un jarabe compuesto de 500 gramos de azúcar por litro de agua, se mezcla el total y se filtra para meterlo en botellas, empleando 2 litros del citado jarabe para 3 litros de espíritu retirado del alambique.

Las especias aromáticas y calientes, análogas al anís, como el anís estrellado, el anís de China, la angélica, la badiana, el comino, etc., sirven para formar licores, que se preparan del mismo modo y en iguales proporciones.

PERFUMERIA EN GENERAL

Extracto de ámbar gris.

La fórmula general de la preparación es la siguiente:

Ambar	150 gr.
Alcohol	5 lit.

El ámbar es cortado en fragmentos que se humedecen en el alcohol, después se les cuece durante algunas semanas con alcohol a una temperatura de 20°.

Extracto de lilas.

Casi nunca entran las lilas en este perfume. He aquí la fórmula más general:

Esencia de tuberosa .	[illegible]
[illegible] de almendras amargas.	1 gr.
Esencia de algalia. .	100 gr.
Esencia de azahar . .	2 lit.

Así se obtiene el extracto de lilas blanco al cual se puede dar un color morado empleando un colorante a propósito.

Extracto de rosas.

Para preparar el extracto de rosas se puede hacer uso de una de las dos fórmulas siguientes:

1.° Esencia de rosas	[illegible]
Alcohol	[illegible]
Esencia de flor de azahar.	[illegible]
Esencia de ámbar gris	[illegible]
Esencia de almizcle .	[illegible]
2.° Esencia de rosas.	[illegible]
Esencia de sándalo [illegible]. . . . . gr.	[illegible]
Esencia de almizcle gr.	340,06
Esencia de vainilla gr.	112,35
Esencia de iris. . gr.	[illegible]
Esencia de jazmín gr.	112,67
Acido benzoico . . gr.	1,77

Alcohol. Calidad suficiente para hacer cuatro litros.

EL JARDIN Y LA HUERTA

En el mes de octubre se siembran y se plantan:

Acanthus, acroclinium, aconitum, adonis, ageratum, alyssum, althea rosea, amaranthus, anchusa, argemone, aquilegia, aralia, asclepia, aster, aubrietia, balsamina, brachycome, briza, brunella, calandrinia, callistephus, campanula, canna, celosia, chelome, crysantemum, cineraria, clarkia, claveles, clavelinas, clianthus, cobea, collinsia, colutea, coreopsis, cosmea, cosmidium, convovulus, cyclamen, dahlia, datura, delphinium, digitalis, eccremocarpus, echinops, epilobium, erysimum, escholtzia, escalonia, fenzlia, gaillardia, gaura, geranium, geum, godetia, gomphrena, gypsophila, helenium, helianthus,

Acedera, acelga, achicoria, albahaca, alcauciles, apio, arvejas, berenjenas berros, bróculi, cardo, cebollitas, coliflor, colinabo, colinaba, escarola, espárragos, espinaca, frutilla, garbanzos, gombo, hinojo, hongo, lechugas, lentejas, maíz dulce, melones, nabo, papas, pepinos, perejil, perifollo, pimientos, pimpinela, porotos, puerro, rabanitos, repollos, [illegible], sandía, tomates, zanahoria, zapallito de tronco, zapallos.

Bulbos de flores:

Begonia, cyclamen, dahlia, gladiolus, nardos, ornithogalum.

Plantas oficinales:

Ajedrea, ajenjo, alcaparra, albahaca, alhucema, angélica, anís, borraja, comino, coriandro, estragón, menta, orégano, ricino, romero, ruibarbo, salvia, tomillo, toronjil.

JABÓN DE REUTER



USARLO DIARIAMENTE EQUIVALE
A MEJORAR DIARIAMENTE EL CUTIS

UNICO IMPORTADOR:
RICARDO ILLA  VENEZUELA, 610 - 14
BUENOS AIRES

TALLERES HELIOGRÁFICOS DE RICARDO RADAELLI, PASEO COLÓN, 1266 — BUENOS AIRES

Extracto de ámbar gris.

La fórmula general de la preparación es la siguiente:

Ambar	150 gr.
Alcohol	5 lit.

El ámbar es cortado en fragmentos que se humedecen en el alcohol, después se les cuece durante algunas semanas con alcohol a una temperatura de 20º.

Extracto de lilas.

Casi nunca entran las lilas en este perfume. He quí la fórmula más general:

Esencia de tuberosa .	3 lit.
Esencia de almendras amargas.	1 gr.
Esencia de algalia. .	100 gr.
Esencia de azahar . .	2 lit.

Así se obtiene el extracto de lilas blanco al cual se puede dar un color morado empleando un colorante a propósito.

Extracto de rosas.

Para preparar el extracto de rosas se puede hacer uso de una de las dos fórmulas siguientes:

1.º	Esencia de rosas	
	Alcohol	4 lit.
	Esencia de flor de azahar.	2 gr.
	Esencia de ámbar gris.	1 gr.
	Esencia de almizcle .	1 gr.
2.º	Esencia de rosas. gr.	3,542
	Esencia de sándalo-limón. . . . . . gr.	3,542
	Esencia de almizcle gr.	340,06
	Esencia de vainilla gr.	112,35
	Esencia de iris. . gr.	56,67
	Esencia de jazmín gr.	112,67
	Acido benzoico . . gr.	1,77
	Alcohol. Calidad suficiente para hacer cuatro litros.	

EL JARDIN Y LA HUERTA

En el mes de octubre se siembran y se plantan:

Acanthus, acroclinium, aconitum, adonis, ageratum, alyssum, althea rosea, amaranthus, anchusa, argemone, aquilegía, aralia, asclepia, aster, aubrietia, balsamina, brachycome, briza, brunella, calandrinia, callistephus, campanula, canna, celosia, chelome, crysantemum, cineraria, clarkia, claveles, clavelinas, clianthus, cobea, collinsia, colutea, coreopsis, cosmea, cosmidium, convovulus, cyclamen, dahlia, datura, delphinium, digitalis, ecremocarpus, echinops, epilobium, erysimum, escholtzia, escalonia, fenzlia, gaillardia, gaura, geranium, geum, godetia, gomphrena, gypsophila, helenium, helianthus,

Acedera, acelga, achicoria, albahaca, alcauciles, apio, arvejas, berenjenas berros, bróculi, cardo, cebollitas, coliflor, colinabo, collnaba, escarola, espárragos, espinaca, frutilla, garbanzos, gombo, hinojo, hongo, lechugas, lentejas, maíz dulce, melones, nabo, papas, pepinos, perejil, perifollo, pimientos, pimpinela, porotos, puerro, rabanitos, repollos, salsifí, sandía, tomates, zanahoria, zapallito de tronco, zapallos.

Bulbos de flores:

Begonia, cyclamen, dahlia, gladiolus, nardos, ornithogalum.

Plantas oficinales:

Ajedrea, ajenjo, alcaparra, albahaca, alhucema, angélica, anís, borraja, comino, coriandro, estragón, menta, orégano, ricino, romero, ruibarbo, salvia, tomillo, toronjil.

TALLERES HELIOGRÁFICOS DE RICARDO RADAELLI, PASEO COLÓN, 1266 — BUENOS AIRES

COMPAÑIA GENERAL DE FÓSFOROS



3 CAJAS POR 10 CENTAVOS





DOS CAJAS POR 5 CTS

UNA CAJA POR 5 CTS

NUMERO SUELTO { En la capital....... 20 centavos
Fuera de la capital. 25 „

EDICION DE LUJO { Número suelto: En la capital....... 40 centavos
„ „ Fuera de la capital.. 50 „